

## DICEN LOS ULATISTAS QUE NO HAY MAS TREN QUE EL QUE PITA...

De nuevo se habla de las posibles candidaturas de don Jorge Borbón o del Doctor Oreamuno. —

### EN LA DANZA POLITICA

(A pesar de las instancias de sus amigos, el doctor don Alberto Oreamuno permanece al margen de la política.)



ELLA: —Doctor, ¿no cree que ya es tarde...?  
EL: —¡Tal vez! Esperemos... ¡No por madrugar, amanece más temprano...!

### CARTA DE DON GUISEPPE CUARANTA

Signore don  
Orlandini Soteli.  
Ciudate.

Ricordato amico:

Tutas las noches tengo il  
plachere de oír la sua estacio  
ne. Osté ei un signore muy ra  
ro. Osté parlando con sus ami  
cos, ei encantadore. Cuando  
osté pasa en suyo automovi  
lino, dicen las bambinas:  
"achará que sea bocato ajeno."

sinto osté ei otro. Ei un gri  
tone que está interesato en que  
tutos los trabajadores tengan  
un segurino de vita. Osté ei bo  
no para una pelea sin cuarte  
le. E per qué mio caro nos nos  
da una empujata ben en asun  
tino de la herencia del ricacho  
ne de Topore. Los diputados  
de los poblos quieren dejar a  
cuesta capitale pelata, pelata.  
Il prechidente de la yunta de  
Educazione de cuesta capitale,  
mi amico Arguedas, está dis  
consolato al mirare lo alagarta  
— (PASA A LA PAGINA 2) —

Ma, per Baco, en il congre.

Los calderonistas consideran que si solventan su situación económica se llevan en "chá-cara" a todos los demás.

Los fuegos de la política están rotos.

Don Otilio Ulate la está peleando a como haya lugar, y al grito de que "mueran los feos", que lanzan los liberacionistas, responden los ulatistas de que los están barriendo en todas partes. Abiertamente dicen que el figurismo no es otra cosa que una tureca que no camina. Más aún: don Otilio nos ha dicho que está muy complacido con le hayan puesto ese "queque". Agrega que con mucho gusto les abre un club en cada una de las provincias y hasta también les presta una plattilla para que no se le quiten. Pero el calderonismo reaccio-

na. Va a la lucha contra viento y marea.

Dicen que van a la pelea con el nombre del doctor Calderón quien a su juicio es el hombre. Consideran que es el Juan Ulloa que mete goles desde media cancha. Y observan que en todo caso cuentan con un tercero en discordia: don Carlos Manuel Escalante o el doctor Oreamuno Flores.

Don Carlos insiste en que lo dejer tranquilo y por lo bajo empuja a don Paco Calderón o al doctor Oreamuno.

Mientras tanto anda en México el inquieto diputado Villalobos Arce. Es el hombre fuerte

del partido, por el cual ha luchado con valentía.

El muchacho tiene buen físico y si lo ve María Félix, lo apaña. Se lo lleva para Acapulco. Pero él anda en asuntos grandes y a su regreso se despejarán los nublados del día.

Mientras tanto, aquí en la plaza D. Hernán Fonseca Guardia, el doctor Carvajal y el regidor Brenes Torres, lanzan su grito de guerra parodiando a los fidelistas que dicen: "Patria o muerte". Ellos gritan: "El doctor o la tumba."

Bueno, ¿y qué se hizo aquél muchacho morenito, simpático y deridido que se asomaba como — (PASA A LA PAGINA 2) —

### EL DIPUTADO DON FERNANDO VOLIO

En la política nacional tenemos al último de los Volio en estos momentos. Es todo un gallo de pelea. Dignamente ha defendido los intereses de San José en la herencia de Ossolin de Topor. Buen luchador. Volio al fin! ; Lo que se hereda, no se hurta!



JUNTA DE EDUCACION: —Gracias amigo, Usted bien sabe que la capital necesita edificios para las escuelas. No hay derecho a que me quieran dejar desnuda...  
VOLIO: —Defiendo lo que es justo. Además, lo que se hereda, no se hurta...

# LA CREACION DE LA MUJER

Es posible que no haya en la vida un papel tan difícil como el de la mujer. Enjuiciada constantemente; combatida por todos los prejuicios, los anticuados y los futuristas; acechada por todos los riesgos, que se resumen en uno solo: el de no gustar del todo con ningún traje, ni en ninguna postura, ni con ninguna moral, la pobre no sabe ya donde habrá un remedio para su angustia. Si se ilustra, la llaman "bachillera"; y si se agarra al fogón, le dicen analfabeta. Si se tapa mucho, es beata, hipócrita y cursi; y si se destapa mucho hasta le niegan la entrada en el templo. Si prefiere las costumbres antiguas es una rémora social; si se da a las modernas, es una libertina. Si no se lava a todo tren, donde se ensuciará de ese modo?

Las jóvenes italianas organizan grandes concursos gimnásticos, pero, según parece, encuentran honda resistencia de parte del respetable clero. ¡Paganismo! ¡Gentilismo griego! No es por la gimnasia, naturalmente, si no por el espectáculo de unos millares de muchachas semidesnudas, haciendo simultáneamente movimientos rítmicos al aire libre y ante un público varonil, tan amante de la higiene como de las buenas formas. ¡Si al menos la gimnasia se pudiera hacer con enaguas largas! Posiblemente quedarían suprimidos esos concursos. Las jóvenes italianas ganarían el cielo, pero se pondrían gordas.

Mal siglo para las mujeres. Pe

ro, ¿y para los nombres? Ellas no viven a gusto, y su inquietud, claro está, nos trae también a nosotros en continuo sobresalto; a los malos y a los buenos, a los creyentes y a los descreídos; a los esclavos de lo antiguo y de lo moderno.

Por eso, quizás, ha empezado a andar por ahí un cuentecillo, que no va contra la mujer ni contra nadie, sino que expresa el mal ajuste en que viven las dos

mitades de la humanidad. Dicen que Dios descansó un ratito, no el séptimo día, sino al fin de las jornadas de la creación. Creó al hombre. Este fué trabajo largo y difícil, que también requirió un buen descanso. Y Dios volvió a descansar. Pero el hombre no podía quedarse sin compañera. Dios cogió más barro y creó la mujer... Y desde entonces no descansan ni Dios, ni el hombre, ni la mujer...

Cuartilla.—

## ELLOS Y NOSOTROS

Cuando de un código se borran las penas, debe de ser porque han desaparecido los delitos o porque ya nadie les concede importancia. Que es lo mismo. No hay delito que lo sea por sí. Si un pueblo quiere apoderarse de otro, el homicidio y el despojo reciben el nombre de imperativos y patrióticos, como sucede en Cuba.

Dinamarca, que va a suprimir de su código la pena de muerte y las que castigan la blasfemia y la infidelidad conyugal, ¿en que caso se encuentra? En el mejor, sin duda. Se podría asegurar que allí no hay ya crímenes, ni blasfemias, ni adulterios,— lo que llamamos adulterio nosotros, los meridionales.— En la crónica escandálica o trágica de los diarios europeos no aparece nunca el nombre de ningún país escandinavo.

Son países que viven felizmente, su vida sin dar que hablar como no sea para bien. Se mueven con una actividad silenciosa y ordenada. Desconocen la ambición. (La separación de Suecia y Noruega fué un caso maravilloso de armonía y de templanza). Jamás se dejan envenenar por la

pasión. Tan lejos está de ellos la idea del homicidio, que Dinamarca no sólo extirpa de su ley la pena de muerte, sino que es el único pueblo que ha pensado seriamente hacer imposible la fuerza mediante la supresión radical del ejército.

Pueblos tan profundamente educados no sienten la necesidad de blasfemar. Sólo blasfeman los pueblos que han confiado la administración de sus intereses a los dioses y se creen estafados al menor contratiempo. Tampoco les parece que una veleidad amorosa significa nada menos que un insulto a las leyes divinas y humanas. Una veleidad amorosa no es más que un desacuerdo que no puede resolverse a golpes ni haciendo sudar a la Justicia.

El cejijunto Hamlet sonríe con placido contemplando la suave euforia de su pueblo. Nosotros, pueblos distintos, aherrajados por el prejuicio, esclavizados por la pasión, blasfemamos por despecho y adulteramos más veces por "hambre" que por amor, no podemos sonreír. Y como no podemos sonreír, cada día le echamos un refuerzo más al código.

Filosofía profunda.

## LA RECTA Y LA CURVA

En materia de líneas, cuál es preferible: la recta o la curva? Según. Para viajar en automóvil, la curva, porque una estadística de Chicago demuestra que en la recta se desenfrenan, confiados, los conductores, y en la curva extreman la precaución. Pero en todo lo demás la recta reúne el mayor número de ventajas.

Ante todo, para resolver esta cuestión hay que admitir que existe la línea recta, cuando todos sabemos que es una cosa convencional. Pero, no hay inconveniente en admitirlo. Es una más entre las innumerables cosas convencionales que nos hace ver el mundo y la vida al revés de como son.

Admito, pues. Y ahora, ¿cuál es mejor: la recta o la curva?

La recta, se dice, es la distancia más corta entre dos puntos. Admitido también, provisionalmente. Pero yendo en automóvil, y a juzgar por las estadísticas de Chicago, esos dos puntos son el de arranque y el hospital.

Igualmente se alaba la recta como trayectoria espiritual. La línea recta es el símbolo de los hombres inflexibles, de los "caracteres de una pieza". La curva se ha hecho para las conciencias claudicantes. Pero los hombres de una pieza son siempre los más brutos. Van ciegos por la recta y suelen estrellarse. Y si, por haber elegido la distancia más corta, llegan antes a su destino, por

para los demás.

El que marcha por la recta, viendo siempre el mismo paisaje en la lejanía, y no se tira al suelo desesperado de hastío, no tiene imaginación ni sensibilidad. El asno de la noria camina incansable porque con los ojos tapados, cree que va por una recta. Y la recta de muchos hombres no es otra cosa que la curva del asno de la noria.

La curva está llena de sorpresas y de emociones. Nunca se puede poseerla de una vez, y esa es su hechizo, el que de una virginidad inmarcesible. El paraíso de Mahoma es una maravillosa concepción geométrica a base de curvas.

La recta sólo adquiere dignidad cuando cambia de género y se transforma en "lo recto". Lo recto, no es un camino, sino un fin. Esta pluma mía, pongo por caso, quiere hacer un renglón recto a fuerza de letras curvas. En cada palabra, curvas y más curvas. A veces un pinchazo, un reventón o un tumbó. Pero acaso en la revuelta de más allá aguarda el paisaje soñado. No cambio estos leves y en ocasiones dulces sobresaltos, propios de la marcha accidentada, por los riesgos que, según la estadística de Chicago, acechan a los que meten el acelerador en la recta aparente del camino real. Y sobre todo, no hay nada más delicioso que las curvas femeninas. Por ellas, gustosamente, se puede ir en línea recta al restaurante de Satanás.

(Humorismo argentino)

# SOLTEROS Y CASADOS

Entre el matrimonio y el celibato existe un pleito antiquísimo, que no se resolverá jamás por las vías del raciocinio. Los solteros sostienen que el celibato es el estado ideal del hombre. Y desde luego, esa opinión es compartida por infinidad de casados. Pero entre estos últimos existe una respetable cantidad de entusiastas del matrimonio, el viejo pleito subsiste latente y candente.

Tomemos, por ejemplo, una oficina cualquiera. A poco que observemos, se nos revelará que vibra un estado de antagonismo no declarado entre los empleados solteros y los casados. Ambos tienen sendas barras proselitistas. Los solteros andan por un lado y los casados por otro. Agrupándose entre sí; los primeros para defenderse, y los segundos tal vez para consolarse.

De tanto en tanto se origina en la oficina una discusión de carácter casi filosófico, durante la cual se barajan las hipotéticas ventajas de ambos estados civiles. Discusiones que, por regla general, tienen lugar durante toda la mañana del sábado, que es cuando comienza el domingo en las oficinas.

El bando de los solteros afirma que el matrimonio es una forma legal y vergonzante de la esclavitud. Y el clan de los casados sostiene que el celibato es un fraude que se comete contra la naturaleza.

Y entre ambos bandos hay siempre un sujeto tímido, callado, nervioso y reconcentrado, que escucha a los litigantes sin atreverse a tomar partido. Es uno que se va a casar el mes que viene... Uno que quiere darles la razón a los casados. Pero que no se atreve... Porque, en el fondo de sus entretelas, cree que tienen razón los solteros.

Repetimos que es absolutamente en vano tratar de dirimir esta antigua cuestión por las vías de la razón pura. Es inútil que los solteros apele al sentido común. Y es igualmente inútil que los casados desenfunden su experiencia matrimonial. El pleito si

gue y seguirá en pie, talvez por los siglos de los siglos.

Pero a los hombres les gusta muchísimo discutir.

Y en el caso que nos ocupa, cuando los hombres se convencen de que el litigio entre casados y solteros no puede resolverse dialécticamente, organizan un encuentro de fútbol a disputarse entre representantes de ambos bandos.

El tradicional encuentro entre casados y solteros consta de dos partes.

La primera parte consiste en el partido propiamente dicho. Un partido dramático, durante los 90 minutos, fatídicos y reglamentarios, que debe durar el encuentro. Algunos los soportan: son los que tienen mayor caudal de amor propio... Y otros abandonan después del primer tiempo: son los que, además de amor propio, tienen propensión al lumbago.

Por lo general, actúa en calidad de árbitro ese compañero de oficina que está en vísperas de casarse. Se le suele elegir a él en calidad de "referee" para que se vaya acostumbrando a los botellazos.

La primera parte de este encuentro finaliza invariablemente con un triunfo aplastante de los solteros.

Pero viene entonces la faena complementaria, que consiste en un asado criollo: mondongo, posol o picadillo de guineo con chíle dulce.

Y aquí ganan los casados por amplio margen. No porque se indigestan menos. Y se indigestan menos porque si el matrimonio acusa alguna ventaja evidente e integroversable, esa ventaja es que domestica el estómago del hombre, acostumbrándolo a soportar las más tremendas barbaridades culinarias.

Los solteros, pues, ganan el partido de fútbol. Y los casados ganan la comilona. El eterno litigio entre unos y otros sigue empatado. Que era lo que queríamos demostrar.

(Pero los solteros llevan una ventaja, y grande, no tienen suegra.)

## RESPUESTA CONCLUYENTE

—¿Es verdad que fue Edison el que inventó la primera máquina parlante?— preguntó una señora a Tristán Bernard, en la Exposición de Radio y Electricidad, celebrada hace algún tiempo en París.

—No, señora — contestó el dramaturgo—. El que inventó la primera máquina parlante fue, Dios, cuando creó la mujer. El invento de Edison consiste en haber creado una máquina que se puede hacer callar cuando se quiere.

## El verdadero

### Dictador

En una tertulia del Ateneo, —hace algunos años— se hablaba de dictaduras y del carácter de las personas que las ejercían en Europa, y un caballero, perteneciente al cuerpo consular, dijo a los reunidos:

—Desengáñense ustedes. El único dictador verdadero que hay en Europa es Hitler. Los demás son casados.

## Ayes del alma

Cosas que decimos, antes de entrar en el hospital:

—¡Fíjate que buenos están los frenos de mi auto!

—Bájate del caballo, que yo quiero subir...

—Es veneno para las cucarachas, pero es inofensivo para las personas...

—Aguántame la escalera mientras subo...

—A las fieras la música las hipnotiza, ¡Abran las jaulas.

## Por contagio

En la clínica:

Paciente: ¿Y la enfermera?  
Doctor: Tiene sarampión.  
Paciente: Pues yo la besé y de bo tenerlo.  
Doctor: ¿Seguro?  
Paciente: Es que también besé a mi mujer.  
Doctor: Entonces yo también tengo sarampión.

## Conversación

### Infantil

—Lolita, como eres una niña talvez me puedas explicar qué cosa es el tal "bikini" de que se habla tanto.

—Exactamente lo que es, no lo sé; pero debe ser algo muy importante porque debido al "bikini" mi hermana Julia tuvo pulmonía, y mi otra hermana se casó...

## DICEN LOS...

— VIENE DE LA 1ª PAGINA —

posible candidato? ¡Ah!, ya recordamos: nuestro amigo don Daniel Oduber. Iba con mucho arranque y de pronto apagó velas. Seguro que el claustro lo ha llamado. Pronto lo veremos con botana carmelita, sandalias y predicándole a su amados feligreses y desde luego, a las hijas de María.

Los figueristas se están organizando y se da como un hecho la candidatura de don Chlcorlich a quien, consideran el coco de Ulate. Pero Orlich está frío. Le ocurre lo que a las señoritas que las han dejado plantadas una vez en la puerta de la Iglesia. No cree en simples promesas. Quiere ver realidades y no cuentos.

Frente al panorama anterior se citan nombres nuevos: don Jorge Borbón o don Cacayo Castro. El primero no quiere que le hablen de política. El segundo está con muchas ganas. Y el resumen es que mientras sigue el engame de los unos y de los otros, Ulate gana terreno. Bien es cierto que está muy ajamornado, pero todavía se menea. O como dicen sus amigos: olla vieja, buen caldo.

## Carta de Don Giuseppe Cuaranta

— VIENE DE LA 1ª PAGINA —

tato que son algunos diputados.

San Giuseppe necesita escalas y tutos esperamos que osté nos dé una ayudata.

Rechiba, mio caro, un saluto de

GIUSEPPE CUARANTA.

# TODAS LAS MAESTRAS DEL PAIS ESTAN EN HUELGA NO DECLARADA—

**Subterráneamente han acordado no acatar las instrucciones del "Ministro Bombeta". Unánimemente apoyan el movimiento las empleadas del Ministerio de Educación.**

El simpático, amable, cariñoso, atento, popular, ameno, afectuoso, risueño, jovial, acogedor, obsequioso, galante, alegre, expansivo, amoroso y encantador "Ministro Bombeta", ha perdido por completo la partida en cuanto a sus extremas y enérgicas medidas para que tanto las profesoras y maestras como empleadas del Ministerio de Educación usen ropas en extremo recatadas, se peinen como nuestras abuelitas y caminen tan derechitas como los policías militares.

Todas las interesadas se han venido poniendo de acuerdo en forma subterránea: personalmente, por teléfono y por cartas mantienen la consigna de no acatar las disposiciones ministeriales.

De modo, pues, que "Bombeta" no sólo ha perdido la partida sino algo peor: las maestras en

general se han entregado a la moda con más empeño que antes.

El Ministro es enemigo de los escotes. Quería que todas sus supalternas hicieran sus vestidos sin escotes, o sea cubriéndose el omoplato, la clavícula y el esternocleidomastoides.

Pretendía a la vez las faldas bien anchas que disimularan todas las protuberancias vecinas al hueso iliaco, al peroneo lateral, al Arco de Falopio, y al cóccix. Y a la vez que las faldas les taparan no sólo la rótula, sino la tibia y el peroné.

Y deseaba algo más: que todas se peinaran de pava y de moño.

Ferc Bombetica se quedó con las ganas. Y algo más. Ahora, al verse derrotado hasta se le ilumina la cara cuando ve pasar a uno de esos pilones, de andares

ondulantes y de bien distribuidas curvas. (Informes confidenciales de don Zabulón Bolaños, Oficial mayor del Ministerio.)

Ultimamente el "Ministro Bombeta" le ha dado la ventolera por ir todos los domingos a los pueblos, con el pretexto de conocer las escuelas. Pero la vispera les avisa a las directoras, de modo que le tengan su buen almuerquito, y ¿por qué negarlo? una Pilsen bien fría. Felizmente "Bombeta" come poquito. Su menú corriente, y esto que está guardando la línea, es el siguiente:

Un plato cajuelero de ensalada de palmito, espárragos, tomate, lechuga y bastante papa.

Una buena sopa de mondongo con patitas de chanco, albóndigas y unas cuantas tortillas cargaditas de queso fresco.

Aroz con pollo, frijoles negros,

once huevos duros, y cualquiera otra cosilla.

Un bistec a todo meter, bien cocinado, con bastante cebolla y papas a la francesa.

Tamales, manjarete, posol, mondongo, leche-dormida, cuajada y queso holandés.

Varios picadillos de vainica, plátano, chayote, raíz, camote, yuca y tiquisque.

Tepezcuinte sudado lomi o del de adentro, puré de papas y otra cervecilla.

Y, después, cualquier cosa, pero no le deben faltar atolillo, dulce de chiverre, prestifios, que sadillas de piña, ayote ahogado en dulce, bienmesabes, zapotillos, cajeta de coco, plátanos maduros, maní garapiñado, cocadas, higos con bastante mielcita y un buen plus café y para no ser muy gravoso, una taza de Café El Único, una palillo de dientes. Un puro y a veces hasta breva. (Porque hasta masca, el muchachito.)

Todo eso, como es natural, únicamente para hacer boca; ya que ahora está con dispepsia.

Cuando "Bombeta" va a un pueblo el director vende su sueldo, las maestras piden prestado y hasta el párroco se pone pálido. (El hombre come más que una lima nueva.)

El Ministro va a todas partes, menos a Alajuela. Y con lo bien que se come en la casa de la distinguida dama doña Marta de Saborío! Y ella, que fué una de sus víctimas, lo atendería con extremado cariño. Al efecto nos dijo:

—"Ojalá viniera a comer a casa. Vale que la botica me quede cerca..."

Pero "Bombeta", después de todo, es un buen muchacho. Lo que pasa es que lo mata el genio y es muy supersticioso. Ni a palos pasa debajo de una escalera; se aterra si se derrama un salero; se devuelve si ve un en tierra; no le gustan los gatos negros y se eriza si se encuentra con una cascabel. Y siempre que se contraría, hace la seña con el dedo gordo del pie.

Hablando confidencialmente con el Ministro Solórzano, nos decía:

El nombramiento de Bom... digo, de mi querido colega, se debe a que Vargas-Gené lo hizo para ofrecerle un blanco a los periodistas. De este modo no le tiran a él sino al otro Joaquín Vargas o al "chiquilín" como lo llama el canciller Vargas Fernández.

En fin, que así se escribe la historia.

## Entrenamiento

Un sevillano con ribetes de humorista que, desde hace bastante tiempo, se halla al frente de una conocida compañía de Seguros, decía el otro día a unos amigos, en cierto café de la calle de Alcalá:

—No me gusta, tener empleados solteros; los prefiero casados. Y ante el gesto de asombro de sus oyentes, añadió:

—Los casados están acostumbrados a obedecer.

## NUESTRO CANCELLER APROVECHA EL TIEMPO

La OEA, dicen los cables, considera muy acertada la labor del Canciller de Costa Rica durante la última conferencia.



ELLA: —Te felicito, ¿por qué estabas tan pensativo cuando se acordó un minuto de silencio para rendirle homenaje a San Martín...? EL: —Lo que estaba haciendo, preocupado porque todo saliera bien, era rezándole a San Martín de Porres...

## COMO CAMINA USTED

Si usted señora, o señorita, camina dando pequeños pasos menuditos, menuditos, es extremadamente femenina, aunque un poquito cursi. Tiene en su pro, eso sí, el maravillado orden que siempre la caracteriza.

—Si usted nunca apresura el paso, así vea que va a caer un aguacero, es usted una persona serena, pero que muchas veces en la vida se va ha mojar, si no lleva paraguas. Y es posible, también, que la pueda dejar el tren...

—Si usted camina despreocupadamente dando grandes pasos, casi como un ganso, es usted una persona imperativa, a quien no le importa en absoluto el "qué dirán". Puede estar segura, desde luego, que nunca se casará con usted un piernicorto.

—Si usted camina meneando la cadera y mirando hacia todos los lados, no hay duda de que usted es la coquetera hecha

persona. Habrá muchas personas a quienes provoque bailar con usted, pero quizás muy pocas a quien les inspire deseo de hacerla su esposa.

—Si usted camina derecha, con paso ni corto ni largo, y rozando las rodillas a cada cambio de pie, es usted una mujer elegante, vanidosa, bien enterada de las normas de la estética. Pero acabará muchas medias, y en más de una ocasión tendrá que cabiar de andar o la cogen los automóviles.

—Si usted camina entrelazando las piernas, formando una especie de trenza con ellas, y pisándose las puntas de los pies a cada rato, es Ud. la mujer ideal, perfecta únicamente que un poquito complicada. Pero, es muy posible que muera joven.

Si usted es mujer, joven, bonita y romántica, camine... para nuestras oficinas!

Para complementar la amistad...

para disfrutar de ratos de inolvidable camaradería y placer no hay nada como la exquisita e incomparable cerveza Pilsen, porque...

**PILSEN**

Esta ni más ni menos que en el Punto Ideal!



# Conmovedora carta de un hijo a su padre

Querido padre:

Te escribo para informarte de la marcha del negocio que estamos montando aquí, mi amigo Fernando y yo, como ya sabes, con los cincuenta mil pesos que tú me has facilitado como capital inicial. Los otros cincuenta que faltan los pondrá, como ya te dije, el padre de mi amigo aun cuando él prefiere que lo harás tú, por tu talento en los negocios, y sobre todo por tu experiencia. Vieras como me conmueve hablar bien de ti. Todavía mi amigo no los ha puesto, pero es seguro que los pondrá, pues es un señor tan serio como tú y que se llama Fernando como mi amigo y tiene setenta y dos años y un diente de oro que la da gran personalidad.

Hemos tomado una oficina con ya dirección sabrás cuando te escriba en papel marcado, que ahora se está haciendo. Y también hemos tomado una mecanógrafa para la correspondencia, que es muy seria de aspecto, de más de 18 años, y muy respetable en todas sus costumbres. Tiene ojos muy lindos, cuerpo de reina y piernas muy bonitas. Vieras que rodillas más redonditas, pero eso no cuenta. Le dicte esta carta y así verás lo bien que escribe.

Hemos decidido destinar la mitad del capital inicial a propaganda. Un dinero que parece perdido y que no lo es. En los Estados Unidos la mitad del capital se destina siempre a propaganda. Cuando el padre de Fernando aporte los otros diez mil pesos, también destinaremos la mitad a propaganda. Ya vez que lo tenemos todo previsto.

Para ahora, al empezar, hacemos una propaganda eficaz, discreta, impresionante. A ti mismo te impresionaría. Este primer período puede durar un año o así. Después, cuando empecemos a vender y ganar dinero, en segui-

da ampliaremos el negocio. Y tal vez necesitemos una nueva aportación de capital. Creo al respecto que yo daría el golpe, y por que el papá de mi socio dice que si lo haces, demuestras tu talento. Por cierto que para ponernos a prueba, de un golpe violento, ayer hizo un vale por mil pesos.

No hace falta que te molestes

en venir. El viaje es largo y resultaría cansado. Desde luego tus consejos servirían de mucho, que ya no eres un chiquillo. Tu hijo que te quiere.

P. D. Que te parece que a mi secretaria, tan seria, tan digna y tan correcta, le regale un perfume o un anillo de brillantes.

## LAS CONGOJAS DE LA FAMILIA LEAL

Desde hace varios días los periódicos vienen llamando la atención hacia el caso de la familia Leal, de Nicaragua, y se exponen abiertamente su mala situación económica inculcando de ello al gobierno nica.

Los señores Leal poseen una finca en la frontera Norte. Has-

ta allí llegaron hace varios meses fuerzas del gobierno nicaraguense y se llevaron al jefe de la familia, y a un hijo, a Managua después de meterle fuego a sus propiedades.

El gobierno de Costa Rica protestó enérgicamente en la nota más violenta que se ha escrito entre gobiernos centroamericanos. Le dio al gobierno vecino un plazo de 48 horas para que devolviera a nuestro territorio a los señores Leal.

En esos días a todos se nos paró el pelo temiendo una grave crisis internacional. Pero los señores Somoza cedieron y continuó la armonía entre los unos y los otros.

Ahora el lío radica en el recibo que hace la familia afectada a fin de que se le paguen los daños sufridos.

El gobierno tico ha ayudado hasta el máximo a esas buenas gentes, pero al leer los periódicos, de que su situación económica es angustiosa, salta una pregunta:

¿Cómo es posible que siendo la colonia pica tan grande y contando en su seno a millonarios antisomocista, no ayuda a los señores Leal en una forma amplia y efectiva?

Con sólo que se junten don Carlos Pazos y el doctor Lacayo Farfán, reúnen en una mañana cincuenta mil colones o más para ayudar efectivamente a sus compañeros en derrota.

Los Leal, por consecuencia con sus compañeros de credo antisomocista, se expusieron por su causa. Ahora lo lógico es que reciban una amplia ayuda.

Nadie puede explicarse que existiendo en el país una colonia tan grande como la nicaraguense, se registre un caso como el apuntado.

En resumen, que es hora de que los líderes nicaraguenses sean leales con quien ha sido tan leal con ellos. El movimiento se demuestra andando.

PADRE CANUTO

## Subconsciencia

Un hijo de Freud que suele ironizar sobre las concepciones filosóficas de su padre ha referido la siguiente anécdota:

—Un viajante muy distraído tiene la costumbre de apuntar, al acostarse, todos los objetos que se va quitando. Se desnuda y escribe: poco a poco, en su librito de apuntes: 'Americana y pantalón, sobre el espaldas de la silla; los zapatos, debajo de la cama; la camisa, en la percha; el reloj en la mesa...' Al terminar, se acuesta, y, ya en la cama, anota en su libro: "Yo, en la cama".

A la mañana siguiente, conforme se va colocando prendas, las va borrando de la anotación hecha, hasta que ya no queda más que una línea, en la que se lee: "Yo, en la cama". El viajante busca en la cama y no encuentra nada. Avisa a la policía, le enseña la manera escrupulosa que tiene de apuntar todo lo que se quita y de tachar lo que va encontrando. La policía lo comprende todo y le ayuda a buscarse en la cama. Lo hace de un buen estacazo.

## La Contraloría, el gran cementerio

No hay en Costa Rica nada más parecido a un cementerio que la Contraloría General de la República. Asunto o negocio que entre allí, allí se queda. Y los jefes de la dependencia si son requeridos por los periodistas, se convierten en tumbas. Nunca les dicen nada.

El señor Contralor licenciado don Paco Ruiz, es un viejo amigo nuestro. Es muy culto, muy simpático, pero el ambiente en que trabaja tiene mucho de cementerio, de ciudad de los muertos, de zaguán de los pasos perdidos, de campo-santo, de sarcófago, de nicho, de mausoleo, de cipreses, de paz y de olvido. Y hasta es curioso, don Paco está muy gordito. En eso se parece a los administradores de los cementerios: todos son gordos. Seguro comen muy bien.

El sub-contralor es lo contrario, pero tiene mucho de hombre de campo-santo. Don Mario Rodríguez es un señor alto, pálido, lánguido, triste, como el panteonero de los reyes de que habla Victor Hugo. Y que conste, no sabemos quién es Victor Hugo. Seguro que era de San Ramón, la tierra de los poetas como don Arturo García Solano, o don Carlomagno Araya: de los filósofos como don Fernando Valverde, o don Jorge Salas, de los románticos como don Eliseo Gamboa o don Pepe Figueres; o de los melancólicos como don Chicho Orlich y don Otilio Ulate.

El propio don César Nieto, de lantero centro de la Contraloría, también entra en el círculo. Tiene empaque de médico de pueblo. Cuando estudia un asunto, no dictamina, sino que receta: Resquiecat in pace, amén.

La Contraloría cuenta con un gran elemento: don Mario Alberto Jiménez. Siempre lo hemos distinguido mucho, y nos encanta charlar con él, pero tiene algo de clérigo, de sacerdote, de capellán, de vicario, de canónigo, de diácono, de obispo, de seglar, de párroco de misionero y a veces nos parece que va a levantar la mano y nos va a decir: "¡Ego te absolvo!".

Pero bien, la Contraloría es el Cementerio Nacional. Siempre que uno pregunta por un asunto, le dicen: está en estudio, esperen, paciencia, calma, ya verán...

Y allí, en aquel panteón reposan muertos ilustres:

El afer de los bancos, la nulidad de las credenciales de los directores del ICE y de dos regidores de San José, el enredo de las entradas en el Estadio Nacional cuando el Séptimo Campeonato; la apelación de don Mariano Zúñiga Odio; el afer del Instituto de Seguros; y muchos más.

La Contraloría no habla. No tiene nada de lora, pero sí mucho de lechuza; no habla, pero medita. Bendita sea la Contraloría. ¡Que Dios la perdone! ¡Amén!

## HUMOR Y MALICIA

"El que tiene mujer buena y la pierde, no sabe lo que gana".

cretos, corren el peligro de encontrar allí a sus maridos".

"La esposa fiel consuela al marido en las dificultades que él no tendría si no se hubiera casado".

"Después de una semana de vacaciones con la esposa, nos gustan todas las muchachas".

"Le interesa más a la mujer ocultar lo que piensa que lo que tiene. (Filosofía de playa)".

"De los amigos hay que hablar mal aunque estén lejos".

"El que sale de vacaciones con su mujer, gasta el doble y se divide la mitad".

"Como todos los señores fueron con sus esposas, la fiesta resultó aburridísima".

"Las señoras que van con sus amigos a restaurantes muy dis-

"El que trabaja no tiene tiempo de ganar dinero".

## Se Vende o se Cambia

En Alajuela a un kilómetro del parque central se vende o se cambia finca de 10 manzanas planas, a la orilla de la carretera, con agua abundante y luz. Para más informes: Teléfono 6929

## AVISO

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCION  
Proyecto Cooperativo de Semillas  
CNP-MAI

Se avisa a los señores agricultores de la Meseta Central que se cuenta con SEMILLA DE FRIJOL NEGRO de alto rendimiento y de crecimiento erecto de las siguientes variedades:

FRIJOL NEGRO San Fernando . . . . . a ₡ 70.00 qq.  
FRIJOL NEGRO México 24 . . . . . a ₡ 70.00 qq.  
FRIJOL NEGRO México 27 . . . . . a ₡ 70.00 qq.

Los precios son dados en Planta Silos Barranca o San José.  
NOTA: Estos frijoles son aptos para la mecanización total del cultivo.

## Ironía

Decía un cartel en un restaurante americano:

"Si en su casa tiene usted costumbre de escupir en el suelo, hagalo también, aquí. Nosotros deseamos que aquí se encuentre usted como en su casa."

## Picadillo de

## Vainica

La señora no pudo contenerse con los terribles modales del amigo que su esposo llevó a cenar, y le preguntó disgustada:

—¿Qué forma de comer tiene usted! ¿Nunca usa tenedor?...

—Sí, señora —contestó el hombre—. Lo uso solamente para ponarme.

## Los Apuros

### de un tenor

En un teatro muy popular de Madrid debutó, no hace mucho, un tenor bastante malo.

Cierta noche se arrancó cantando "Marina", y al salir con la barca y bajar al proscenio con el clásico calderón, se le quebró la nota, que estuvo oscilando largo rato: "¡Ah, ah, ah!..."

Hasta que un espectador del paraíso, que debía ser chofer, le gritó:

—¡¡Mete la segunda!!

## Castigo

—Nene —llamó la mamá—, ve ní a darle un beso a tu tía.

—¿Por qué, mamá? —se lamentó el chico— ¡Te juro que yo no fui el que se comió el dulce de la despensa...!

## EL GATO Y EL AVIADOR

Un vecino halló llorando a la esposa del aviador. Esta le informó que estaba preocupada porque su marido había llevado consigo a un gato del que quería deshacerse, con intención de tirarlo desde lo alto.

—Bueno —le dijo el vecino—. No es para tanto.

—¿Cómo no! —dijo la esposa del aviador.— Figúrese que mi esposo no ha vuelto todavía, pero el gato sí.

# APARECIO LA BILLETERA QUE LE HABIAN ROBADO AL CANCELLER VARGAS F.

## PAGO EL RESCATE, A MEDIA NOCHE, EN EL PARQUE BOLIVAR

En nuestra edición anterior de nunciamos que al Canciller Vargas Fernández, durante la última conferencia de cancilleres, le habían robado su abultada billetera. Y don Alfredo estaba preocupadísimo. En aquella billetera, recuerdo del Canciller Tello, guardaba nada menos que su sueldo completo del mes de agosto, una novena a San Martín de Porres, una estampita del Hermano Miguel, una receta para el lumbago, La Magnífica, una lista de números de teléfonos en clave y, una libretita conteniendo apuntes "estrictamente personales"...

Los números de teléfonos en clave no son otra cosa que las direcciones personales de sus colegas. Por ejemplo: "Sueño", el Ministro Solórzano; "turista", el Ministro Quirce; "Lengua", don Otilio; "hamaca", el Ministro de Obras Públicas; "Peligro", Vargas Gené, y "Bombeta", ya saben ustedes quién.

Pero a nuestro querido Canciller el asunto lo tenía descontrolado y una noche estuvo desvelado pensando y pensando con quienes se había encontrado ese día, y con cuáles cancilleres se había abrazado. Con cuáles periodistas había conversado. Y a cuales mecanógrafas, allá en el Teatro Nacional, les había dictado, bien cerquita, para que nadie oyera, sus órdenes del día. Pero lo más grave de todo era la libreta de sus impresiones personales de los últimos días. Allí había escrito frases muy expresivas:

—Tengo que trasladar a Tuto Quirós...

—En El Salvador hay quejas contra el Embajador Matamoros.

—El Embajador que tenemos en el Brasil es medio anonas, pero, son cosas de Mario...

—Delcore, allá en Guatemala, se está poniendo mal con Ydígoras...

—José Pablo Quirós quiere salir de Cuba, pues dice que allí no hay ni qué comer.

—Valladares desea venirse de

Nicaragua. ¿Si aceptara Honduras?

—Creo que Oscar Sáenz, nuestro Embajador en Ecuador, no verá el nuevo almanaque.

—Nuestro Embajador en París me llama con sus cartas, pidiéndome un aumento.

—Está caldo nuestro Cónsul en Londres...

—Yo sería muy feliz si me cambiaran con el Ministro de Trabajo...

—Es muy buena la idea de permutar a todos los cónsules que tenemos en los Estados Unidos...

—¿Cómo me gustaría abrirle mi corazón o "La Semana Comica" para contarle muchas cosas...?

Eso nada más decía la bendita libreta que tanto quería rescatar nuestro Canciller.

Pero Dios tarda, mas no olvida. Al fin una voz lo llamó por teléfono, y él, como estaba inquieto, dijo que sí estaba. Era una voz femenina, arrulladora, cálida, insinuante, que le ofrecía devolver su billetera si esa noche iba al Parque Bolívar al tan de las doce.

Los Vargas Fernández de Heredia no son nada flojos y don Alfredo se dispuso a todo.

Faltaban pocos minutos para la media noche cuando el Canciller se encontraba frente a la verja del Bolívar. Discretamente volvió a ver para todas partes, y pausadamente fue bajando la oscura escalera de caracol...

La noche era oscurísima. Parecía la boca de un diputado de la oposición. Ni un ave volaba ni oíase rumor. Don Alfredo acarició la cachá de su revólver pensando en que aquella voz femenina, que hasta lo había tratado de tú, era sin duda alguna la de

la jefe de una cuadrilla de malhechores.

El Canciller se limpió con su pañuelo el sudor que perlaba su frente. Y, sereno, pausado y seguro se acercó al sitio convenido. "Una emplanada protegida por unos árboles gigantes..."

Mientras tanto en los alrededores del Parque Bolívar lo esperaban sus fieles subalternos.

Don José Luis Cardona con una estación de radio portátil comunicada con la patrulla; don Ezequiel Hidalgo armado de una ametralladora; don Alfredo Robles, con una granada de mano y don Alvar Antillón, muy inquie-

to al divisar, en la oscuridad, cómo se movían las sombras.

A todo esto, en el bosquecillo reinaba un silencio sepulcral. A lo lejos parecía oírse el caer de las hojas y las palpitaciones de vida del Jardín Zoológico: inquietud del tigre, arrullo de palomas, el canto del cisne y, unos pasos firmes que avanzaban hacia la puerta del Parque. Era don Alfredo sano y salvo, con cara sonriente, flores de mozote en el traje y billetera en mano.

Y así, nuestro simpático y querido Canciller recuperó su billetera y cumplió su promesa de guardar el más hermético silencio con los periodistas.

# — BURGUES —

*De granuja a oficial de zapatero; De oficial remendón en un instante a maestro oficial de moda, y... adelante se llenaron sus cajas de dinero.*

*Ipsa facto trocose caballero; Trocado en señorón, fue comerciante, dió fiestas y pasó, por lo galante, a ser en las alturas el primero.*

*Viajó, volvió vestido a la francesa y se casó con Pola, ese tesoro de nuestra alegre sociedad burguesa.*

*Hoy tiene el almacén lleno de hilachas, de orgullo el corazón, la arca de oro y el hueco cerebral de cucarachas.*

(Climaco Soto Borda)

# El Consejo Nacional de Producción

pone en conocimiento del público en general que a partir del día 9 de setiembre de 1960 pondrá a la venta en los expendios y almacenes fórmulas de alimentos avícolas, elaboradas con MAIZ BLANCO a los precios que a continuación se detallan:

FORMULAS	DETALLE DE CONSUMO	PRECIOS POR QUINTAL
C-P	Engorde de pollitos de 1 día a 8 semanas . . . . .	¢ 31,25
I-C	Crecimiento de pollos de 2 a 4 meses . . . . .	28,50
2-C	Principio de pollitos de 0 a 8 semanas . . . . .	31,00
C-P-1	Engorde de pollitos de un día a 3 semanas . . . . .	34,00
C-P-F	Engorde de pollos de 8 semanas hasta destace . . . . .	30,25
C-P-F-1	Engorde de pollos de 3 semanas hasta destace . . . . .	32,75
3-P	Ponedoras de quinto mes en adelante . . . . .	28,50
1-R	Reproductoras y gallinas confinadas . . . . .	30,00

Asimismo se avisa que a estas fórmulas se les ha adicionado palmitato de VITAMINA A sintética, con el fin de suplir la deficiencia de vitamina A en la ración, motivada por la carencia de ese factor en el maíz blanco. Se avisa que las fórmulas corrientes que se han venido vendiendo, se encuentran también a la venta, a los precios conocidos.

## Charlas al sol

El reino animal ha creado el hipopótamo; el reino vegetal ha creado la calabaza, la mecánica ha creado el autocamión.

El camión es la bestia zafia de los vehículos mecánicos. Es indigno llevar dentro de ese milagro de sutileza que se llama motor de explosión, El motor de explosión, artificio encendido en el anhelo de espiritualizarse, que acabará siendo sopló invisible, no ha nacido para vibrar en la panza de ese monstruo resoplante y grosero. El camión, indiferente a las elegancias del progreso, está pidiendo a gritos los percherones.

Y encima, se insolenta y se desmanda. No le basta llenar la ciudad de estruendos y trepidaciones. Necesita accorralar y planchar a los transeuntes en las aceras. Nos hace pensar todos los días que hemos vuelto a la edad de los elegantes de guerra.

¿Será que el progreso necesita, para proseguir animosamente su camino, demostrarse a sí mismo que todavía sabe equivocarse? ¿Será ésta la razón de que los hombres y los pueblos, cuando marchan más alegres por el camino de su libertad, tropiecen siempre con un camión atravesado en el camino?

No nos metamos en honduras. Tal vez no ocurre sino que estamos en la hora de los pecees de radios. Se imponen los camiones, las mujeres juegan fútbol y los periódicos publican crónicas de la sesión del Congreso. La más

# PARTIDO REPUBLICANO

Colores: Azul-Amarillo-Azul

# NUESTRA PO

## FRENTE AL DIRECTORIO del P EN SUS VIEJAS TACTICAS P

Hay claros síntomas de una tremenda impotencia electoral en el Partido Unión Nacional.

Don Otilio Ulate, auto-denominado dueño del mismo partido, escritor polifacético, candidato a la Presidencia de la República, ha perdido la compostura.

Como un personaje de leyenda, don Otilio anda por las calles repartiendo, a su gusto, sabor y antojo —según le convenga a sus intereses políticos— la etiqueta de demócrata o comunista. Ensoberbecido en una megalomanía incurable supone que el eje, ya no de Costa Rica, sino de América, gira sobre su pensamiento.

El Partido Republicano ha tomado como norma de conducta el no referirse para nada a don Otilio Ulate. No quebrantará en estos momentos tal actitud. Tenemos asuntos más importantes y trascendentales para la normal marcha de nuestro movimiento, que reparar en lo que diga o haga el señor Ulate.

### El calderonismo ante el proceso electoral

Hemos estado empeñados, desde hace varios meses, en una labor intensiva de censo y empadronamiento. Este trabajo es vital para cualquier partido político, que como el nuestro, aspira a llegar al poder en las próximas elecciones con sus propios candidatos. Las campañas de agitación, como medio de conquistar la victoria en los comicios, son una etapa ya superada en los procesos electorales de Costa Rica. Nuestro departamento de censo acusa a la fecha, cuando hemos recorrido poco menos de las dos terceras partes del país, la suma de 138.000 adhesiones debidamente firmadas. Nuestro departamento de cedulaación ha tramitado y tramita muchos miles de expedientes en el Registro Civil.

El Partido Unión Nacional y don Otilio Ulate, por el contrario, no han presentado ni un solo documento al Registro, lo que muestra la total desorganización de sus filas y la falta de apoyo popular.

La reinscripción del Partido Unión Nacional se planteó con poco más de cinco mil adhesiones. El Registro rechazó varios cientos de ellas por defectos. Del número de tres mil cincuenta aceptadas provisoriamente, hay ciento cincuenta dudosas al cotejarse sus primeras mil con la cuenta cedula del Registro. El Partido Republicano, hasta estos momentos tiene en cambio, 60.000 firmas para reinscribirse.

Los números hablan y los números son bien claros.

No ha servido para nada la campaña de agitación de don Otilio Ulate. Nadie hace caso de sus querellas y lo que es peor, nadie casi lee los órganos de prensa donde hace esas publicaciones. El "no le compre" ha caído sobre la cabeza de su autor.

El partido Republicano es un movimiento en pleno ascenso hacia el poder, perfectamente consolidado en sus fundamentos y perfectamente vinculado con la realidad nacional.

El Partido Unión Nacional es el representante genuino de un pasado, con tácticas políticas plenamente superadas por el pueblo costarricense.

Por todo eso, el Partido Republicano no toma en cuenta a don Otilio Ulate. Estamos dedicados a la organización de los Comités de Distrito y de Cantón, con vista en el próximo torneo cívico.

Nuestra campaña publicitaria electoral la iniciaremos en el momento oportuno. Ahora dejamos a don Otilio con sus impotencias confesas, en la soledad a que lo tiene confinado la masa popular de Costa Rica.

### Ulate y los comunistas costarricenses

El Partido Republicano y su Jefe el Dr. Rafael Angel Calderón Guardia jamás han sido comunistas. Alcanzaron el poder en 1940 mediante el voto mayoritario del electorado nacional. Frente a la candidatura del Dr. Calderón Guardia se agruparon distintas tendencias y el comité opositor unitario frente al Dr. Calderón estuvo integrado con dos elementos comunistas. Al producirse la renuncia de don Ricardo Jiménez a la candidatura presidencial, el comité ricardista autorizó a don Manuel Mora para que le ofreciera la mencionada nominación a don Otilio Ulate. El señor Ulate no la aceptó, pero en su actitud no mediaron consideraciones de orden ideológico para no asociarse con los comunistas, sino su enemistad con el Presidente Cortés. Sabemos que esto último no fue óbice para que posteriormente desplegara una campaña de alabanzas hacia la figura del señor Cortés, cuando se perfiló su candidatura en 1947.

Si nosotros quisiéramos discutir con el señor Ulate, cosa que desde luego no haremos, diríamos que esa asociación con don Manuel Mora en una posible candidatura presidencial, era el punto culminante de una defensa constante de don Otilio por el destino del Partido Comunista de Costa Rica.

En 1931 el señor Ulate era diputado.

El 6 de octubre de ese año pronunció un encendido discurso en defensa de los intereses del Partido Comunista. Era Presidente de la República el Licenciado don Cleto González Víquez, ejemplar varón de las más limpias ejecutorias, prototipo del gobernante patriarcal. Empero, el señor Ulate no tuvo escrúpulos en señalar como más tolerantes a los dictadores rusos que a nuestros gobernantes.

Dijo el señor Ulate:

"Este dictamen —se refiere al de la Comisión de Legislación que no autoriza el fun-

cionamiento del Partido Comunista— rompiendo la igualdad entre los ciudadanos, pone a los comunistas en condición de perseguidos y YO, CUALQUIERA QUE SEA LA FILIACION FILOSOFICA Y POLITICA DE ESOS MUCHACHOS, estaré siempre contra la injusticia, con todo el calor que pueda poner en mis palabras.

"Sorprende y esto nos revela, además, QUE LOS DICTADORES RUSOS VIENEN A SER MAS TOLERANTES QUE LOS COSTARRICENSES, que en nombre de la libertad queremos exterminar a los que no piensan del mismo modo que nosotros.

"En cuál país de la Tierra se le niega a los comunistas el derecho de ir a las urnas como partido político? Desde la rígida autocracia del Japón, pasando por las monarquías constitucionales de Europa, hasta las turbulentas democracias de América, no hay un solo pueblo de la Tierra donde se haya hecho esto que queremos hacer en Costa Rica... Confío en que el Congreso de mi Patria, más por justicia que por patriotismo, no permitirá consentir en que se consuma este atentado contra la conciencia humana..."

Y, con toda naturalidad, agregó don Otilio:

"He pedido que se leyera el programa

mínimo que los comunistas presentaron a la Secretaría de Gobernación como base de su campaña electoral... presentan un programa tan moderado, tan medido, y tan discreto, que bien podría firmarlo cualquiera de los candidatos a la Presidencia de la República que se disputan ahora el voto popular".

(La Tribuna, 7 de octubre de 1931)

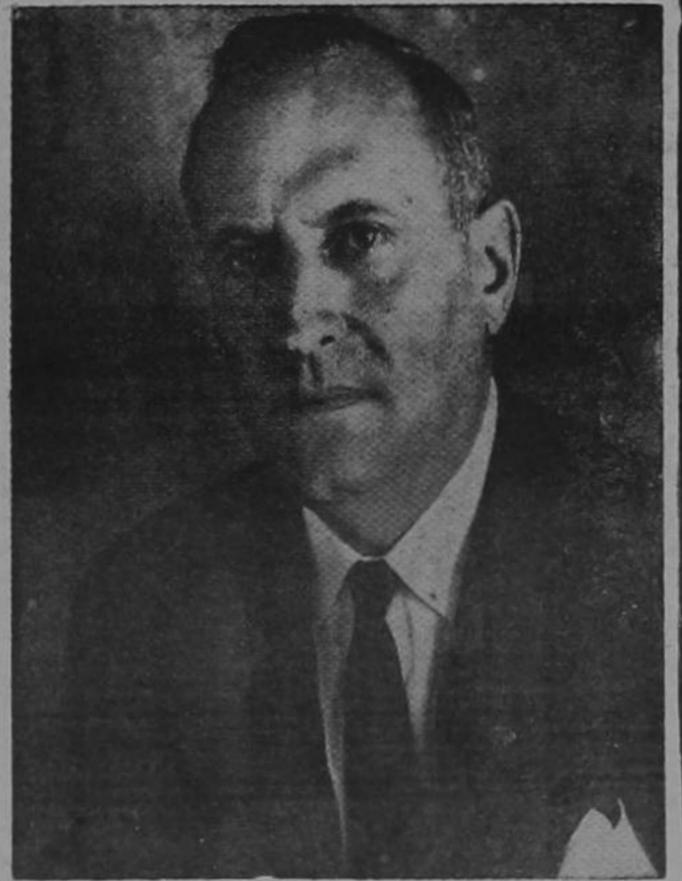
Quien dijo esas frases es el mismo personaje que ahora, en rabiosa campaña anuncia la proscripción del Partido Comunista. Avilados estamos los costarricenses en particular y los americanos en general, si el campeón de nuestra democracia, de nuestras instituciones, del cristianismo y de las libertades públicas, es el mismo que otrora disertara con tanta facilidad en favor del Partido Comunista, en aquella memorable sesión.

### El periódico ulatista y la Unión Soviética

No queremos polemizar con el señor Ulate, pero si lo deseáramos, podríamos señalarle que entregó sus páginas periodísticas con el fin de que se hiciera elogios subidos de tono a funcionarios soviéticos. Hoy lanza diatribas por la diestra y por la siniestra en una falsa pose anti-sovietizante. Sin embargo, en su periódico se publicó un comentario editorial del que sacamos los siguientes párrafos::

"Hoy llega a Costa Rica el ingeniero Cons-

# OSICION



Dr. RAFAEL A. CALDERON GUARDIA

## PARTIDO UNION NACIONAL POLITICAS YA SUPERADAS

tantin Oumansky, Embajador de la Unión Soviética en México y Centro América, CON LA FINALIDAD DE ORIENTAR LAS RELACIONES ENTRE SU GRAN NACION Y NUESTRA PATRIA, desde el punto de vista acorde con la curva histórica que marca el reloj del destino del mundo en momentos de ardua lucha. Con él viene todo el historial de un pueblo que en forma brillante y heroica ROMPIO CON UN PASADO INJUSTO (la revolución de octubre de 1917 declinamos nosotros) Y SE PUSO A LA CABEZA DE LA EVOLUCION DE LA HUMANIDAD...

"La rígida democracia, al exclusivo servicio de las clases dominantes, deformada por oligarquías plutocráticas, manteniendo en su seno paupérrimas masas exclavizadas, ora por el militarote inconsciente, ora por leguleyos logorréicos, fue objeto de duras críticas. Hoy asiste a un magnífico proceso de humanización mediante nuevas proposiciones filosóficas, en que madura un concepto más real y concreto del hombre, a la vez que por influencias socialistas infiltradas en su estructura como secuela de los dos fenómenos apuntados líneas atrás. Es esa situación: UNA RUSIA SOVIETICA QUE EVOLUCIONA HACIA MAS PERFECTAS FORMAS, MENOS RIGIDAS, MAS HUMANAS...

"EL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON LA RUSIA DE LOS SOVIETS, ES PARA COSTA RICA UN TIMBRE DE HONOR..."

(Diario de Costa Rica, 25 de enero de 1945)

### Ulate distribuye y retira etiquetas comunistas

Nuestra posición es la de ignorar completamente al señor Ulate. Obedecemos esa consigna que es mandato de los comités directivos del Partido y de nuestros partidarios.

Si quisiéramos establecer una pugna con don Otilio Ulate, podríamos decirle que su campaña distribuyendo marbetes comunistas es ya ineficaz. Ha distribuido y re-distribuido tantas etiquetas, que ello es concebible únicamente en persona que tiene un pasado con vinculaciones tan estrechas al Partido Comunista, a fin de disolver entre muchos, el tormento de su pecado. Necesita cirujanos que le ayuden a levantar tan pesada carga.

El 9 de julio de 1944, después de reafirmar su posición adversa a los Estados Unidos, don Otilio Ulate, "campeón del anti-comunismo latinoamericano", se expresó, refiriéndose a una nota que le enviara la señora esposa de Pedro Albizu Campos, líder del movimiento independentista de Puerto Rico, lo que se transcribe:

"tarjetas como la de la esposa de Albizu Campos que yo ostento como otros lucen condecoraciones oficiales sobre el pecho

el Diario de Costa Rica presenta al señor Albizu Campos como agitador asociado a los intereses comunistas.

En 1955 perifonea extensos discursos don Otilio. En uno de ellos señala que "Betancourt era, desde antes, comunista confeso". En 1960 ofrece a los costarricenses poner el Partido Unión Nacional al amparo de la ideología del señor Betancourt. Por arte de sus intereses personales lava de su anatema anterior al Presidente de Venezuela.

Tiene pues, el señor Ulate la facultad de convertir lo blanco en rojo y acomodarlo a sus cálculos. Cualquiera día, si en la maquinación saca algún provecho, absolverá de su doctrina a Nikita Khrushchev. Cosas del criterio cambiante de don Otilio!!!

Durante la campaña política de 1947, vanamente trató de endilgarle el adjetivo de comunista al Dr. Calderón Guardia. Don José Figueres, don Francisco Orlich, don Daniel Oduber y otras personas que luego integraron el Partido Liberación Nacional, eran representantes de los intereses ulatistas y por lo tanto, anti-comunistas declarados para el señor Ulate. El simple hecho de que el Partido Liberación no aprobara la reforma constitucional que permitiera al señor Ulate presentarse como candidato en 1958, fue suficiente para que lanzara sobre ese partido los dardos de estar vinculado con los comunistas. Desde luego que sus personeros quedaron en la lista particular de don Otilio Ulate como marxistas declarados. El sello

estaba puesto hasta que la mano del señor Ulate quisiera borrarlos de la nómina.

En 1960 el panorama político del país es bien claro en cuanto a don Otilio Ulate se refiere; no tiene ninguna posibilidad de sacar adelante su candidatura presidencial. A veces nos parece que va a tener que retirarse antes de tiempo y eso, sinceramente, nos preocupa. Ojalá pudiera llegar hasta el fin de la jornada, aunque sea como esos ciclistas que bien rezagados del pelotón principal, siguen pedaleando por puro deporte; don Otilio lo puede hacer por pura politiquería.

Sintiéndose débil la armadura de su partido, el señor Ulate ha querido procurarse un apoyo en el Partido Liberación Nacional. Mientras llevaba adelante su intriga, sacó otra vez el marbete de comunista para endosarlo al Partido Republicano. No le hicimos caso, no le haremos en el futuro, pues la estructura ideológica de nuestro incontentible movimiento, está fundada en las encíclicas papales y en la doctrina social de la Iglesia Católica, según declaración oficial del Dr. Calderón Guardia en su Mensaje al Congreso Constitucional el 8 de mayo de 1940.

Ese pretendido acomodo del señor Ulate en el Partido Liberación Nacional fue el agua bautismal que limpió del pecado comunista a sus integrantes. Hace pocos días don Otilio dijo que era muy grato para él asociar su firma con la de don José Figueres. Rechazado el intento de pacto con Liberación Nacional, se retiró a su casa.

gueres, Orlich y Oduber a convertirse en fomentadores del comunismo internacional, según una especie de manifiesto que publica el pasado domingo.

Todo lo anterior significa que se ha desprestigiado el recurso de don Otilio Ulate. Son variaciones sobre un mismo tema y no tienen ninguna validez, porque, cuando es de su conveniencia, llega a proponer que se pague la deuda política del Partido Vanguardia Popular —según memorial enviado al señor Presidente Picado el 9 de febrero de 1948— con tal que se convalde su elección como Presidente.

El señor Ulate pues, no es anti-comunista por sentimiento ideológico sino por interés político.

El doctor Calderón Guardia tiene bien cimentada su posición: cuando el alevoso ataque a Pearl Harbor —reconocido el hecho por el señor Herter— puso a nuestro país al lado de las democracias, en lucha a muerte por la supervivencia de las libertades humanas.

Mientras el señor Ulate hacía carantofías a los comunistas o estratégicamente los adversaba, el Dr. Calderón Guardia planteaba su Reforma Social —dentro del marco de la doctrina cristiano-social de la Iglesia Católica— para equilibrar el sistema democrático costarricense. Mientras don Otilio Ulate decía que las Garantías Sociales eran atolillo con el dedo para los trabajadores, por inaplicables en nuestro país, el Dr. Calderón Guardia organizaba el Seguro Social y daba el Código de Trabajo. Mientras don Otilio Ulate trataba de destruir, el Dr. Calderón Guardia levantaba sólidamente el armazón en que descansan nuestras presentes instituciones sociales.

Cuando don Otilio Ulate fue Presidente no pudo suprimir las instituciones creadas por el Gobierno Calderonista. Su prédica había sido estéril. Su figura en la política nacional había desaparecido por la trastienda de una actitud reaccionaria. Debido a eso hoy no puede organizar una oficina de censo, ni de empadronamiento y tiene grandes dificultades para inscribir su partido político.

Si nosotros quisiéramos disputar con don Otilio Ulate por la prensa podríamos decirle muchas cosas más. Como no queremos, ni lo quiere el Partido Republicano representante de las grandes mayorías ciudadanas, lo dejamos al lado del camino rumiando su impotencia electoral.

Porque sabemos lo que somos, podemos decir que no auspiciamos posiciones extremas de derecha o de izquierda; somos representantes de las verdaderas aspiraciones del pueblo costarricense en procura de su Justicia Social. Esa bandera, que es el soporte de las reivindicaciones de las grandes masas populares, se asienta en nuestra doctrina social que es la de la Iglesia Católica.

# NOTICIAS DEL GABINETE

El gabinete de don Mario tiene mucho de clerical. Don Jorge Borbón, el Ministro de Hacienda, ocupa el lugar del Arzobispo. No en vano tiene a su cargo el mantenimiento de las parroquias y a su cuidado están todos los feligreses del presupuesto, las contribuciones, los pagos, la construcción de templos de enseñanza y cuanto

hay. Y don Jorge, no se puede negar, tiene tanto empaque como Monseñor Rodríguez. Es hasta más galanote sereno y grave.

Don Alfredo Fernández viene a ser el Vicario Apostólico. Es el velador de las relaciones extranjeras y es el confesor de todos los diplomáticos. Unos, la mayoría, merecen bendiciones y medallitas por sus buenas obras. Otros piden más excepciones y no falta alguno que necesite con seños, y hasta penitencias.

Vargas Gené es un obispo que se parece a un misionero. Siempre anda peregrinando de la Zeca a la Meca.

Don Adriano es el párroco del Guanacaste. Es más ministro de ganadería que de agricultura. En sus reportajes nunca nos habla de la caña de azúcar, de los frijoles colorados o del tabaco. El amor de sus amores es Guanacaste. No en vano lo vieron los soles guanacastecos cruzar las campiñas curando ganado o sembrando arroz. Y también, hace más de medio siglo, lo vieron en las pampas, en las noches de luna, montando un brio so caballo y llevando a la polca a una linda liberiana. Pero no vieron nada en las épocas de luna menguante porque las pampas no hablan.

El Ministro Quirce también tiene algo de misionero. De frente se parece a un canónigo, de perfil a un prelado, y todo el tiempo a un cura. Y eso es su vida. Receta y alivia, pero siempre cura.

Los otros ministros son como pastores de parroquia grande. Solórzano es un confesor de los trabajadores y patronos. Y a su parroquia también llegan las feligreses de los talleres. Y él las oye, les echa la bendición y no sabemos qué penitencia les pone.

Salas, el de Obras Públicas, es el capellán que asiste a los difuntos y a los que están agonizando como las carreteras abandonadas, los edificios que reclaman reparaciones y todas las obras que van entrando en el cementerio del olvido.

Nos queda Vargas Méndez, Bombeta. Ese es el sacristán. Oye campanas y no sabe dónde. Por la salvación de su alma hace rato están orando las maestras y profesoras. Y el gabinete cobra más colorido a monasterio cuando bien sabemos que hace mucho rato está orando por el descanso del alma de Fidel Castro. Y nosotros también, pero agregando a Roa y a Arcaya. Los espera la paz del Señor. Esto no lo dijo Martí. Lo dijo Herter.



En la ciudad de Heredia un Tenorio de esa localidad raptó a una niña, pero una hora después las autoridades descubrieron el sitio en donde se encontraba la doncella gracias a los buenos servicios prestados por dos perros policías...

Felicitemos a los perros y a la niña le recomendamos que se bañe.

Un distinguido galeno teme que en Costa Rica exista la enfermedad del sueño.

¡Claro que existe! Y para salir de dudas basta con asomarse al N.º de sesio. es de la Asamblea Nacional.

Al Hospital San Juan de Dios ingresó un indito de Chirripó, pues el pobre quedó mudo por la sorpresa que le produjo conocer la radio.

Decididamente la sorpresa del indito fue otra: ¡que oyó al locutor hablar castellano!

En Italia tres bandidos después de asaltar un banco y de robarse varios millones de liras, dispusieron secuestrar al gerente.

Ahora es muy posible que los bandidos le pongan una competencia al banco...

De la Penitenciaría de San José, en donde estaba preso hasta varios años, se fugó un reo, pero una hora después muy arrepentido regresó al penal...

Seguramente el reo era casado y en su casa se encontró a la suegra y a las cuñadas...

## Receta

—Usted necesita reposo, mucho descanso — dice el médico — le aconsejo acostarse con las gallinas.

—¿Con cuántas, doctor?

## Humorismo español.—

# EL RATONCITO PEREZ

(Luis de Oteyza)

Atended, tiernos niños, que de un cuento pueril se trata; pero no dejéis de escuchar tampoco vosotros, crecidos mancebos y barbados varones, pues la enseñanza que encierra este cuento, a los hombres más hombres puede servirles. ¡Y tanto! Veréis...

La palomita, una bella palomita blanca, buena muchacha, inocente, tierna y rica, creyó llegado el instante de contraer matrimonio. Buena idea ¿verdad? Por ello, apenas salió al balcón, adornada con un lazo azul en el moño, ofreciéndose así, según se acostumbraba entre las palomas, muchos animales solteros — y puede que también algún casado, porque en el mundo hay muy malos bichos— comenzaron a cortejarla. La palomita tenía donde elegir. ¡Oh, ya lo creo! Entre sus pretendientes los habla de todas clases y de todas las condiciones.

Aspiraban a la rosada pata — en las palomas es rosada pata lo que en las mujeres blanca mano— un león, noble y fiero: un perro, bravo y fiel: un gato, astuto y atrevido: un lobo, independiente y duro: un papagayo, vistoso y charlatán: un toro, impulsivo y fuerte, ¿qué sé yo? hasta un topo, torpe y ciego, que para marido resultaría como hecho de en cargo. Y todos los cortejadores eran muy aceptables, sin otra excepción que la de Pérez, un miserable ratoncillo, perfecta y completamente insignificante, al que ningún mérito daba valor y ninguna cualidad servía de adorno, ni guapo, ni fuerte, ni sabio, ni rico, ni atrayente, ni poderoso, ni distinguido, ni simpático, ni nada en absoluto.

Pero el ratoncito Pérez fué quien logró la victoria. Parecía increíble, ¿he? Pues resulta muy cierto. Y además, se comprende que lógicamente había de suceder, sabiendo cómo ocurrió. Oid y juzgad.

El gato, por su mayor audacia, decidióse el primero de todos a abordar la cuestión. "Palomita, qué bonita estás", dijo aludiendo al lazo del moño, para que se le indicase la significación de adorno semejante. La palomita repuso, coquetuela: "Hago muy rebién, ¿qué me lo das"? Entera do así de lo que suponía, habló ya claro el gato: "¿Te quieres

casar conmigo?" "¿Como harás por la noche?", preguntó la interpelada, tratando de informarse antes de dar el sí. "Miau, miau...", respondió el gato. Y la palomita le rechazó, diciendo: "No, no, no, que me asustarás."

Después desfiló el cortejo, y a todos los que lo formaban preguntó la palomita cómo harían por la noche. Todos contestaron rugiendo, ladrando, bufando, mugiendo, etc. etc. respectivamente. Y todos fueron rechazados por la palomita, temerosa de sufrir las congojas del susto.

Al cabo, Pérez, el insignificante ratoncejo, llegó. "¿Cómo harás por la noche?", le preguntó la palomita. Y él, que no tenía alicios de ninguna especie, repuso: "Dormir y retozar." La Palomita le escuchó encantada. Durmiendo y retozando no la asustaría, de seguro. ¡Claro que no! Por el contrario, por el contrario... Sin más, fué y dijo: "Contigo me he de casar."

El ratoncito Pérez, pues, por su propia falta de todo ánimo, logró casarse con la tan pretendida palomita. Y vivió dichoso hasta el mismo instante de su muerte acaecida cuando estaba espumando la olla: porque atravesado con el succulento otro, cayó de cabeza y se ahogó en rica sustancia... ¡Que fortuna, hermanos!

Pues esa fortuna está a vuestro alcance. En estos tiempos de enorme cobardía, se teme el uso que pueda hacer de su valor el bravo; y de su potencia, el fuerte; de su talento, el listo; de su saber, el sabio. Pero con ocultar los méritos y las cualidades que se posean se consigue lo que se desee.

Esta es la moraleja —no muy moral— del cuento. Como indiqué al principio, para los hombres más hombres sirve, puesto que los hombres de hombría mayor son los que más sirven, puesto que los hombres de hombría mayor son los que más tienen que fingir; así han de parecer animales, y animales insignificantes. Que es a los que hoy se da el triunfo logrado por el ratoncito Pérez.

Y logrado también por tantos otros Pérez, y Vargas, y Fernández y Castros...

## Finuras

En la Universidad de Praga fue portero muchos años un hermano jesuita, a quien su delicadeza y buenas maneras hizo que todo el mundo le conociese con el cariñoso apelativo de "Finuras".

En el ajeteo de su puerta, jamás se oyó a "Finuras" el más leve desentono.

En cierta ocasión, el padre rector le mandó acompañarse a un alumno interno a un pueblo de la provincia, donde vivían sus padres.

A la hora de comer, la familia del muchacho le invitó a sentarse a la mesa con ellos.

Sirvieron la sopa y, de tan salada, nadie pudo tomarla. Únicamente "Finuras" se la fue sorbiendo, poco a poco, cristianamente. La dueña de la casa, asustada, se disculpó:

—Nada de eso, señora —replió delicadamente el jesuita—; lo que ocurre, si acaso, es que hay

## Confidencial

—Ese diputado es un león.  
—¿Un león ese burro?  
—Te repito que es un león.  
—¿Por qué?  
—Porque el león es el rey de los animales.

## Un pleito

(Pretas nacionales)

Un pleito tenía tu padre y mi padre, muy viejo, muy viejo, muy grande, muy grande.

¡Y yo te quería con ansias mortales...! ¡Y tú me mirabas con ojos amantes...!

Mas te hallé solita una hermosa tarde donde los sinsontes cantan con coraje.

Y en aquel preciso y feliz instante se transigió el pleito: se unieron las partes.

## Diccionario

ACOMODADOR — Persona que uno no encuentra nunca cuando entra en un cine.

NIÑO MALCRIADO — Sujeto a quien es más fácil hacerlo que reformarlo.

JUEGO DE DADOS — Negocio que se persigue y que se perdona por temporadas.

PERRO — Animal que va delante de una cola y que ladra.

TORTUGA — Véase: investigación de la forma en que se investiga por parte de la Contraloría, el asunto de las entradas al Estadio del IV Campeonato.

ZORRO — Maestrillo intrigan te que riega la noticia de que su director fué un calderonista silencioso, con el fin de quitarle el hueso.

LIBERTAD — Lo que algunos niños bien consideran que deba ser el triunfo de la revolución. Esto es una conquista que según ellos consiste en permitirle al ciudadano que piense como quiera, sin más limitación que pensar como ellos piensan.

## Definiciones

CINICO: persona antipático que insiste en ver las cosas como son y no como debieran ser.

EGOISTA: persona de mal gusto que se interesa más por sí mismo que por mí.

## Sabores

—Linda, de un tiempo a esta parte noto algo distinto en tí:

Tus besos no tienen el mismo sabor de antes. ¿Ya no me quieres?

—Soy la misma pero cambié el lápiz de labios...

CAFES DE PRIMERA CALIDAD  
"TRES RIOS" Y "EL UNICO"

a **2.25** Libra

RODOLFO BRENES TORRES S. A

TELEFONO 2539 — Costado Sur del Mercado Central — APARTADO 2291

## LA PALOMA DE NOE

(L. O.)

Los hombres habían llegado a corromperse de tan completo modo, que su único designio era el mal, “y estaba la tierra llena de violencia”. Por eso Dios se llenó de violencia también. Y así la violencia divina, compitiendo con la violencia humana, hizo desatarse el diluvio.

¡El diluvio! Luis XV, indiferente, no lo temía para después de él; pero para con él lo hubiera temido. Fue cosa espantosa la invasión de las aguas. Cuarenta días y cuarenta noches cayeron incesantemente, y durante seis meses culminaron sobre los más altos montes. Bajo ellos se destruyó “toda substancia que vivía”. Esto hace comprender lo terrible de la acuática invasión.

Claro, que Noé, dentro del arca donde le concedió Dios que se refugiase, estaba seguro, ya que entonces no había submarinos que torpedearan a los neutrales. Pero, de todas maneras, se llegó a cansar y a querer que la tragedia ahogadora tuviera fin. Además, que no hay neutralidad que valga si obliga a estar encerrado con la familia y los animales de cada especie... Noé deseaba ardientemente que cesase la humeda guerra.

Tal ardoroso deseo le hizo inflamarse de curiosidad, cuando al cabo de siete meses y diecisiete días el arca tocó la cima del Aarat, deteniéndose en seco... ¡He-

bia cesado la ofensiva de las aguas?... ¿Se retiraban sólo por razones estratégicas?... Noé no tuvo ya paciencia para aguardar comunicados oficiales y soltó un cuervo con el encargo de recorrer el frente.

Pero este corresponsal no supo cumplir su cometido de enviado extraordinario a campaña. Ni regresó, ni siquiera mandó noticias, aunque fuese pasando por la censura. Otros siete días esperó Noé en vano, sin recibir mensaje ninguno. Entonces recordó que existieran palomas mensajeras y soltó una, a ver si tenía suerte de que perteneciese a su noble clase. La paloma era de la clase de mensajeras, efectivamente.

Pronto tornó, manifestando que las aguas se habían retirado del todo. Para esto condujo una rama de olivo en el pico. Así dio a entender que estaba libre de la inundación hasta lo más bajo. ¡Claro! Porque, como nadie ignoraba,

“Arriba el limón...  
Abajo la oliva...”

El hábil informe de la paloma se confirmó plenamente. Las aguas ocupaban de nuevo sus cauces y para no abandonarlos jamás. Los ataques del líquido elemento, desatado por la ira de Dios contra los crimenes de los hombres, terminaron en absoluto. “No volveré — prometió solemnemente la voz de la clemencia sobre el altar del sacrificio — a destruir todo lo creado, como he hecho.” ¡La paz! Anuncio de ella había sido la paloma de Noé.

Y desde entonces seña a ei fin de toda lucha, presentándose ante los contendientes con la rama de olivo en el pico. Esta es la causa de que una guerra actual no pueda terminarse. ¿No comprendéis?... Sabe la paloma las privaciones que están pasando los congolese, y teme que si se pone al alcance de sus manos se la meriendan.

Que ya lo creo que se la meriendan. Y con rama y todo, por si entre las hojas lleva alguna aceitunilla... ¡Buenos son!

## AVISOS ECONOMICOS

SEÑORA, elegante, ojos pardos, busca, caballero rico, no importa edad, para amarle con desinterés y cariño puro. Soy muy fina y educada y al que lo dude, le doy de patada y le pego cuatro gritos.

CLINICA MENTAL. Maravillosas curaciones. Ultimamente le ha devuelto la razón a un diputado que se le gaba a seguir alimentándose con zacate calingüero.

NODRIZA. Leche de todas clases. Si quieren leche fresca, me baño; si la desean dormida, me acuesto; y si la prefieren agria, que me den bromas pesadas y verán.

SEÑORAS de edad y con ganas de amar. Brillante porvenir. Matrimonio seguro, ternuras a toda hora. Escribid inmediatamente a John Davis, un negro de Siquirres.

OBJETOS DE ESCRITORIO. Lápices, tintas y papel de cartas. Vendemos cartas ya redactadas. Estilos variadísimos. Posdatas de guegras comienzan así: “Desconfía mucho de ese canalla de tu marido”. Y cartas pidiendo dinero, un puesto, prórrogas, a “cuentando”, que muchas veces es el único objeto con que se escribe.

REGALOS. Señorita: ¿queréis hacerle a vuestro novio un regalo delicado, romántico y espiritual? Pues ya está. Nada mejor que una buena botella de la famosa Carbolina de la Botica Francesa que es monis para desinfectar pantanos, combatir criaderos de zaniudos y evitar la propagación de muchas enfermedades.

## SOCIALES Y PERSONALES

El Presidente Echandi, leemos en los periódicos, festejó espléndidamente al Coronel don Manuel Pino, ex-Embajador de Panamá, con motivo de su regreso a su país.

La fiesta, claro está, tenía que resultar sumamente lucida, pero si observamos los nombres de los concurrentes salta una observación. el acto fue una reunión de siglos y al efecto entramos en el siguiente detalle conforme a las edades respectivas:

El Presidente Echandi ... ..	57
El Canciller Vargas Fernández ... ..	60
Don Carlos Ventura ... ..	75
Don Eduardo Hutt ... ..	90
Don Pipin Martínez ... ..	75
Don Gonzalo Martínez ... ..	74
Don Enrique Pozuelo ... ..	80
Don Felipe Pozuelo ... ..	79
Don Pepe Pozuelo ... ..	78
Don Alejandro Pozuelo ... ..	77
Don Rubén Esquivel de la Guardia ... ..	75
Don Arturo Quirós C. ... ..	90
Don José J. Quirós ... ..	85
Don Joaquín Lizano Bonilla ... ..	108
Don Enrique Gamboa ... ..	70
Coronel don Alfonso Monge ... ..	70
Don Manuel Campos ... ..	65
Don Henry Kourany ... ..	40
Don Pio Luis Acuña ... ..	85
TOTAL ... ..	1,489

Si a esa suma agregamos los 72 años que tiene el Coronel Pino más los que se quitan los Coronales Quirós y Lizano y los hermanos Pozuelo, tenemos una cifra cerrada 1.500 años. O sea 15 siglos; 20 reumas; 17 artritis; 4 “sistitis”; 13 dispepsias y varios casos de pasmo. Total que la fiesta no fue otra cosa que un kinder celebrando una piñata. Pero lo que no nos explicamos es como esa noche la patrulla no se llevó a tanto chiquillo que andaba suelto.

El Coronel Pino, a quien siempre recordaremos con mucho cariño, invitó a sus amigos a una fiesta en Panamá. Si ella se realiza ya nos parece leer lo que dirán los periódicos panameños “Fugados del Asilo de Ancianos de Alajuela llegaron ayer 20 viejitos. Los saludamos”.

## DE AQUI Y DE ALLA

—El mirar el escote de las señoras es un gesto atávico e inevitable que nos queda de cuando éramos niños de pecho.

—Algunas mujeres al cambiar de país, se hacen la ilusión de que dejan su pasado en la aduana.

—Si como dicen los poetas, las lágrimas de la mujer son perlas, es cosa de darles un disgusto todo los días.

—Los que se casan con una viuda rica comen toda su vida “pan de muerto”.

—Se llama gran ciudad el sitio donde una señora puede engañar a su marido sin que nadie se entere.

—El amor es cosmopolita, sólo cambia el nombre de las monedas.

—La salud sin dinero es una de las enfermedades más difíciles de curar.

—No hay peor narcótico que el optimismo.

—Lo más odioso que tiene la pena de muerte es lo que hace madrugar al reo.

## Romántica historia

Una noche, una noche llena de murmullos, iba don Julio Forero en su elegante automóvil rumbo a la Sabana. Lo acompañaba una chiquilla muy graciosa, pero muy esquiva.

En el camino don Julio comenzó a decirle que mientras su corazón era un volcán, el de ella parecía un témpano de hielo. Y poco después le pedía alguna prueba de cariño...

La chica, siempre esquiva, barajaba la conversación y sonreía amorosamente.

Así llegaron nada menos que frente al Hospital de San Juan de Dios en donde él le dijo:

—Pero negrita, ¿usted no tiene confianza en mí...?

—Toda Julito. Y como prueba de ello, le voy a enseñar el sitio en donde me sacaron el apéndice...

Don Julio abrió los ojos todo lo que pudo, y ella muy graciosa, le dijo:

—¿Sabe usted dónde me sacaron el apéndice? Allí...

Y le señaló el Hospital...

## Anís

Realmente el hombre pertenece al sexo fuerte, ya que es capaz de conocer los gastos de su mujer sin desmayarse.

Las bibliotecas particulares son las tumbas donde la sabiduría reposa en paz.

## Réplica

La señora — ¿Su nombre es Angélica? Yo la llamaré Mary; así se llamaba la última muchacha que tuve.

La sirvienta — Muy bien. Y yo la llamaré señora Ruperta. Era el nombre de la última señora a quien serví.

# La suerte está echada...!

NO LO DIJO NAPOLEON NI JULIO CESAR.

Lo dice usted mismo cuando tiene en la bolsa un billete entero de

## LOTERIA DEL ASILO CHAPUI DEL NUEVO PLAN

CON PREMIOS DE: **₡ 150.000,00,**  
**₡ 10.000,00. — ₡ 5.000,00. — ETC. ETC.—**

La suerte está echada y con mucho chance de salir de apuros...!

PERO NO ESPERAR A ULTIMA HORA PARA COMPRAR y tener que pagarle sobreprecio a los especuladores.....?

En la charla de sobremesa, la abuelita de cabellos blancos, les daba consejos a sus nietas, ya unas señoritas, y a fin de que no se confiaran de ningún hombre, les contó esta historia:

Don Aniceto era un hombre de una cultura impecable. Cuando estaba de visita en una casa y sentía ganas de bostezar, nunca daba un espectáculo desagradable. La educación ante todo. Gentil y discreto volvía la cara cubriéndola con un rico pañuelo de lino.

Don Cleto, además de tener

cultura y educación, tenía una hija encantadora a la que cuidaba con esmero. Así, cuando un día la chiquilla salió del colegio en donde estaba interna, él no la dejó sola un instante. Pero esa noche apareció por su casa un apuesto galán con el fin de despedirse de la familia pues otro día iba a embarcarse para un país lejano. Don Cleto se alarmó de solo pensar que su hija pudiera conversar con un hombre de mundo. Sin embargo, dispuso no descuidar la pareja ni un sólo instante. Y en efecto, durante el tiempo de la visita, él no les quitaba el ojo pero ni por

casualidad.

—Mi hija es casta, pensaba don Aniceto, pero quien tiene el jar debe abrir cuatro ojos.

Pero, su exquisita educación lo perdió.

Días más tarde se dio cuenta de que su hija estaba en cinta.

¿Cómo fué? Pues muy sencillo. La noche aquella don Baltazar estaba muy acatarrado y, siguiendo su costumbre para estornudar había vuelto la cara hacia la pared durante dos segundos...

## -ELENITA-

Elenita era tan delicada y tan sugestiva como una sonrisa de amor. Bella como la Sultana del Cantar de los Cantares, poseía una personalidad realmente encantadora, pero de ella lo que más me atraían eran su cultura y su delicadeza.

Con mucha frecuencia conversábamos en la puerta de su casa, y yo procuraba presentarme ante sus ojos como un hombre discreto y gentil, ya que esa era

la clave para cultivar su amistad.

Recuerdo que Elenita tenía verdadera vanidad por sus manos que sin exageración alguna parecían hechas de pétalos de rosas. Y ella se esmeraba en su cuidado en una forma especial.

En una oportunidad, debido a una huelga de trabajadores que hubo en los Estados Unidos, el comercio de Costa Rica se vio muy afectado en la línea de perfumes y de cosméticos para el tocador de las mujeres. Y una víctima de esto fue Elenita quien solamente aceptaba determinada marca de pintura para las uñas. En vano ella la buscó por todas las tiendas elegantes de la ciudad, pues no aparecía por ninguna parte. Esto fue más o menos lo que me contó una amiga íntima de los dos.

Pues bien, en el mes de agosto, con motivo de su cumpleaños, fui a una reputada farmacia de esta capital con el objeto de comprar un perfume de moda para Elenita, y ¿cuál no sería mi sorpresa al ver un bellísimo estuche que contenía exactamente la pintura de uñas que tanto estábamos buscando? Sin titubear le pedí al empleado de la farmacia que me separara aquella cajita de cutex y le expliqué que pusiera en mi cuenta su respectivo valor.

Un rato después, ya en mi oficina, le escribí unas líneas a Elenita diciéndoles:

"Adorable chiquilla: con motivo de tu cumpleaños tenía la ilusión de ofrecerte un perfume o unas flores dignas de ti, aunque en el mundo no hay nada que se pueda comparar con tu belleza ni con tu fragancia. De mi duda me sacó "un pajarito" muy oportuno quien me dio la noticia de que el regalo que te envío será en este momento muy celebrado por ti. Por eso he decidido enviártelo ya que me agrada ser oportuno en todo momento. Dada mi buena intención, espero no te contraries con mi obsequio y recibe, en este día, mi saludo lleno de amor".

Le pedía a una empleada de mi casa que fuera a la farmacia por mi encargo, y de allí pasara a la casa de Elenita en donde debía entregárselo junto con mi cartita.

Ya al atardecer estaba yo en mi cuarto, afeitándome muy tranquilamente, con el fin de ir esa noche a la casa de mi amada.

Un rato después me anunciaron que un señor deseaba hablar conmigo y salí a la puerta de la calle. Era el papá de Elenita. Quise saludarlo pero no me dio tiempo para ello pues de un puñetazo me hizo rodar por tierra. No supe más de mí sino ya tarde de la noche cuando re- puesto de la paliza fui enterado por un hermano mío. Resulta que el infeliz empleado de la farmacia hizo una confusión, y en lugar de darle a mi empleada la cajita de "cutex" para las uñas, le entregó una enorme caja de "Kotex"... ¡Qué canalla!

do llega el momento en que un personaje anuncia la salida de los histriones, gritando: "¡Los cómicos! ¡Ya están aquí los cómicos!", un espectador se levantó de su butaca y dijo:

—¡Gracias a Dios!

## CLAVAR UN CLAVO

(O. Henry)

Todo el mundo sabe, teóricamente, como se pone un clavo en la pared para colgar un cuadro. Hay quienes saben hasta cómo se pinta el cuadro, pero eso es otra historia. La verdadera historia consiste en poner el clavo. Se sube uno en la escalera con el martillo en una mano, el clavo en la otra y algunos de repuesto en la boca, por si el primero falla, y ya está... Ya está uno tratando de ponerlo. Pero la escalera tiembla como si tuviera paludismo.

No es nada; el menor de los niños ha improvisado con una corbata y su natural inconsciencia un columpio en los escalones inferiores. Bastaría con dejar caer el martillo en su cabeza para que todo volviera a la normalidad, pero no se puede porque da la casualidad de que el niño es el hijo del operador, y aunque no lo fuera, no puede hacerse, porque después habría que bajar a recoger el martillo.

No queda más remedio que lamentar.

—Nene, si te sales de ahí te compraré una hamaca de veras.

—¿Grande?

—Sí, de tres cuerpos.

—¿Cuándo?

—En cuanto termine de poner este clavo.

La esposa, que no ha intervenido de hecho porque está tejiendo y perderá la cuenta de los puntos, interviene de palabra:

—Pedro, sigues un mal sistema en la educación de los niños: nunca se les debe engañar. Es un aforismo.

El chico a quien ha gustado la palabrita, se pone a hamacarse violentamente, gritando:

—¡Aforismo, aforismo!

La escalera se sacude otra vez como si hubiera un terremoto. El operador baila en las alturas y recordando otro aforismo; el que se ahoga se agarra de un clavo ardiendo, quiere agarrarse del suyo, pero como aún no está clavado, cae al suelo, arrastrando en su caída faltal martillo, clavo escalera y chico. Se ha tragado dos de los tres clavos que tenía en la boca; el tercero se lo ha clavado en un pie y el que tenía en la mano, en un ojo. No es nada lo del ojo, ni lo del pie, ni lo de las costillas, que también llevaron lo suyo, comparado con el chichón que se ha levantado en la frente del nene junto con sus gritos y los de la madre de cuyos aforismos haga gracia al lector.

Puesta una moneda en la frente del chico y otra en su mano, la operación puede continuar.

La esposa se decide a tener la escalera, no sin declarar que de aquel modo no podrá terminar el sweater y que la familia entera se va a morir de frío aquel invierno, declaración de la que resulta que hay que comprar otra estufa, una manta para el perro y un zorro plateado para ella, que está lite-

ralmente desnuda. El operador hace mentalmente la cuenta de lo que va costando el clavo y se apresura a terminar la operación por miedo a la quiebra.

Levantando el martillo y lo descarga con toda su alma pecadora. Pero su esposa le habla al tiro, el martillo se desvía y le da en los dedos. Lo suelta, suelta la frase que la costumbre ha consagrado para estos casos y que si algún lector olvidadizo la quiere recordar no tiene más que darse un buen martillazo en los dedos.

Mientras la esposa, ofendida en lo más íntimo, pues ella era una niña antes de casarse y en su casa jamás se pronunciaban tales palabras como las que ahora tiene que oír, cosa que, por otra parte, le está bien empleado por haberse dejado llevar por un irreflexivo sentimiento juvenil y descender en la escala social por aquella unión desventajosa en todo sentido. Mientras la esposa, digo, expone esta triste situación, el niño y el loro, que hasta entonces habían permanecido ajenos, se ponen a repetir a voz en cuello y en buche la frase en cuestión.

—¡Qué pensarán los vecinos!

—exclama la esposa tratando de hacerlos callar.

—¡Qué piensa lo que querrán!

—replica el mártir de la escalera, acordándose que al fin y al cabo, es teóricamente el jefe de la familia.

Sentado en lo alto de la escalera, el hombre se seca el sudor de la frente y arguye:

—Sé otras cosas: soy doctor en filosofía y letras y académico.

—¡Bonita academia, donde se aprenden semejantes palabrotas!

—dice la esposa, que se ha puesto el sombrero sin dejar de hablar, y sale llevándose al niño de una mano y al loro en el hombro, rumbo a un terreno baldío donde pueden agotar las palabrotas sin escandalizar a los vecinos y hacer que se quejen y les pidan el departamento.

El hombre, entonces, desesperado, decide clavarse el clavo en su propia cabeza, terminando el lío de una vez por todas, y dejando a sus albaceas el trabajo de colgar el cuadro, que además no le gusta. Pero desgraciadamente, es uno de los hombres inútiles que nunca sabrán clavar un clavo consigo es magullarse una oreja. mo es debido, y lo único que con-

## Todo llega

En un pueblo de Extremadura trabajaba una compañía de comedias francamente detestable. Además, hacían un género dramático de muchas pretensiones, y ya es sabido que un cómico malo, cuando se pone trágico es peor todavía. Una noche pusieron en escena nada menos que el "Hamlet", y cuan-

## LA CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

### AVISA A LOS SEÑORES MEDICOS

Que recibirá Solicitudes de Empleo para llenar las siguientes plazas vacantes:

#### MEDICO ESPECIALISTA EN OBSTETRICIA

EN EL HOSPITAL CENTRAL (dos horas diarias)

Salario Inicial: ₡ 400.00 por hora mensual.

— Requisitos: —

- Ser médico debidamente inscrito en el Colegio de Médicos y Cirujanos.
- Tener experiencia en Obstetricia o estudios especializados en esa rama.

#### MEDICO RADIOLOGO

EN EL HOSPITAL CENTRAL (dos horas diarias)

Salario Inicial: ₡ 400.00 por hora mensual.

— Requisitos: —

- Ser médico debidamente inscrito en el Colegio de Médicos y Cirujanos.
- Tener estudios especializados en radiología.

#### MEDICO ASISTENTE DE MEDICINA GENERAL

EN EL HOSPITAL CENTRAL (dos horas diarias)

Salario Inicial: ₡ 375.00 por hora mensual.

— Requisitos: —

- Ser médico debidamente inscrito en el Colegio de Médicos y Cirujanos.
- Haber desempeñado puesto de Médico Residente o haber realizado internado en Hospitales de las Clases A o B.

Las Solicitudes de Empleo se recibirán en la Dirección del Hospital Central hasta el día 12 de Setiembre de 1960, inclusive, donde se dará mayor información sobre estas plazas.

**Caja Costarricense de Seguro Social**  
SECCION DE PERSONAL

Setiembre de 1960.

## LA CIBELINA

(O. Henry).

Cuando Kid Brady fue K. O. por la mirada azul de Molly Mac Keever, abandonó "La Banda a la Parrilla", a que pertenecía.

Esta banda tomaba su nombre de un barrio de la ciudad, llamado La Parrilla. La principal ocupación de sus miembros consistía en despojar a los transeúntes de su dinero o su documentación, operación que era ejecutada por procedimientos especiales, sin ruido, sin escándalo, y sin violencia. Kid Brady prometió a Molly regenerarse. Sus camaradas lamentaron su ausencia, pero comprendieron que no podía desoir los requerimientos de su amada.

—No lores —había dicho una noche Kid Brady a Molly—. Voy a dejar la banda. De aquí en adelante trabajaré honradamente, mi querida Molly, y dentro de un año nos casamos. Alquilaremos un piso, compraremos una radio, una máquina de coser y otra de lavar y viviremos lo más agradablemente posible.

Transcurrieron ocho meses. Kid Brady había vuelto a ejecutar su antiguo oficio de fontanero, en tanto que la banda continuaba sus hazañas, rompía la cabeza a los policías y desvalijaban a los viandantes rezagados.

Una noche el joven trajo un paquete abultado y, con aire misterioso, dijo a Molly:

—Abrelo es para tí.

Molly rasgó el papel y lanzó un grito.

—Es una cibelina rusa—declaró Kid con orgullo, en tanto que la piel acariciaba ya las mejillas sonrosadas de Molly—. ¡Auténtica! ¿Sabes? ¡No hay en el mundo nada que sea demasiado bueno para mi adorada Molly!

La muchacha resplandecía de júbilo. Pero de pronto sintió que un poquito de hielo enfriaba la cálida corriente de su regocijo. —¡Eres un encanto! —dijo con el más vivo reconocimiento.— En mi vida he tenido nunca pieles. Pero pero ¿Es que la cibelina no cuesta terriblemente cara?

—Me has visto comprar en baratillo? —respondió Kid con dignidad—.

Calcula: doscientos cincuenta pesos por la estola, y ciento setenta y cinco por el manguito, y tendrán una idea del precio de las cibelinas. Yo, cuando regalo algo, es muy bueno.

Molly oprimió la piel contra su seno. Está literalmente extasiada. Mas su sonrisa se desvaneció lentamente y miró a Kid con fijeza. El adivinó su pensamiento.

—¡Vamos! —exclamó en un tono de afectuosa rudeza, no te preocupes. He comprado esto con mis ahorros.

—¿Con quinientos pesos al mes puedes ahorrar?

—Sí. He hecho algunas economías.

—¿Has ahorrado Kid?

—¡Oh! Me quedaba todavía un poco de dinero. ¿No irás a creer que he vuelto a formar parte de la banda? He pagado con mi dinero. Anda, ponte las pieles y vamos a dar un paseo.

Molly quedó satisfecha. Salieron. En el barrio pobre en que habitaban, la cibelina de la joven fue muy admirada. En la esquina de una calle divisaron a algunos afiliados a la banda, quienes saludaron a Kid y a su compañera.

Detrás de ellos, a cien metros de distancia, caminaba un hombre. Era el inspector Ranson, de la Oficina Central. Aboró a un joven pálido, que vestía un jersey rojo, y le preguntó la cau-

sa de aquel jaleo que se notaba en el barrio.

—Las pieles de la novia de jornal de un obrero no da para tanto. ¿No le parece?

Ranson apresuró el paso. Alcanzó a Kid y le puso la mano en el hombro, mientras examinaba atentamente la cibelina de Molly.

—Quisiera decirle dos palabras, Brady.

El frunció las cejas y dio dos pasos a un lado.

—¿No estuvo usted ayer reparando el cuarto de baño en casa de la señora Hothote, en la séptima calle de West?

—Sí.

—Una cibelina de un valor de mil dólares, perteneciente a esa señora, ha desaparecido también ayer. Y esa cibelina se parece extraordinariamente a la de su acompañante.

—¿Se equivoca! —exclamó Kid furioso.— He comprado esa piel ayer en casa de...

—¿Se trabaja usted honradamente, Kid, y no deseo más que convencerme de su probidad. Voy pues, a acompañarle a casa del comerciante que la ha vendido. Mi proposición no puede ser más leal.

Brady.

—De acuerdo —murmuró Kid. Luego, deteniéndose de repente, lanzó a Molly una mirada extraña y dijo:

—No. Es inútil, es, en efecto, la cibelina de la señora Hothote. Habrá que devolverla, Molly.

La joven, abatidísima, asió el brazo de su prometido, y murmuró:

—¡Oh, Kid! ¡Y yo que estaba tan orgullosa de tí! ¡Que cosa tan horrible!

Van a encarcelarte y nuestra felicidad habrá acabando.

—Vuelve pronto a casa —exclamó Kid— Anda, anda... Vamos, Ranson... Coja esa piel.

¡Espere un poco...! No. ¡Maldita sea! Vete, Molly. Le sigo, Ranson.

El inspector hizo una señal al agente de policía Kohen que pasaba por allí justamente. Kohen se aproximó. Ranson le explicó el asunto.

—Sí —declaró Kohen—, he oído hablar del robo de esa cibelina. ¿Dice usted que es ésta?

El agente se apoderó de la piel y la examinó con atención.

—Antes de ser policía —manifestó— he sido peletero, en un establecimiento de la sexta avenida...? Con que esto es cibelina? Pero, ¡Si es Alaska y gracias!

La estola valdrá unos doce dólares y el manguito.

—¡Calle! —gritó Kid, poniendo su mano en la boca del agente.

Kohen titubeó. Molly lloró. El Kid —respondió el muchacho— Se dice que le han costado cien dólares.

—¿Es verdad que ha vuelto a su antiguo oficio?

—Sí, pero de todos modos el inspector se arrojó sobre Brady y, con ayuda de Kohen, le colocó las esposas.

—La estola vale doce dólares y el manguito nueve... —continuó el policía— ¿Quién ha dicho que esto es una cibelina de mil dólares?

Kid Brady, con el rostro encendido, respondió:

—Tiene usted razón. He pagado veintinueve dólares y medio por las dos cosas... Pero hubiese preferido seis meses de cárcel a confesárselo a Molly.

Entonces la muchacha se arrojó a su cuello.

—Me importan un rábano las

## Lo trae en la sangre

Antología apócrifa.—

Un sargento interroga al cabo acerca del aspecto completamente antimilitar de un nuevo recluta.

—Además —añade—, tiene todo el aire de suciedad verdaderamente lamentable.

—Sí, señor.

—¿Tu estás seguro de que se lava?

—Sí, señor. Lo que pasa es que la suciedad le viene de dentro.

## Perlas

Un literato castizo escribe en un diario:

"No quieren volver la vista atrás, pues saben que, por volverla un día Orfeo quedó en monstruo convertido, y Loth en estatua salina..."

Pues bien, ni Orfeo fue convertido en monstruo ni Loth en estatua de sal.

A Orfeo, según la mitología, lo convirtieron en humo y en cuanto a Loth, la cita es muy conocida. No fue con él, sino con la señora de Loth con la que se hizo el primer intento de elaborar sal clandestinamente.

## Ironía

—Mi esposo padece de indigestiones frecuentes.

—¿Caramba!... Yo creí que ustedes tenían cocinera...

## Cascaritas

El gran velo de los trajes nupciales sirve, pasada la boda, para construir cortinas y visillos en las casas. O para venderlo barato.

—O—

Cuando el médico nos toma el pulso, sentimos la sensación de que nos van a llevar a la policía.

—O—

La confesión es la fe de erratas de nuestra vida.

## OJALES

La moneda de cincuenta céntimos es el cachorro del peso, y la de cinco céntimos es el feto.

Cuando una mecanógrafa oprime la tecla de retroceso, la ortografía se alarma.

—El analfabetismo es la defensa de la naturaleza contra las revistas infantiles.

—Para que los asuntos no se resuelvan con rapidez los hombres inventaron el expediente.

pieles y lo que han costado —dijo—. ¿Quién me interesa eres tú, no tu manía de grandezas!

—Podemos quitarle las esposas —añadió Kohen.— Al salir de la comisaría, me he enterado de que la señora de que hablabamos ha vuelto a encontrar su cibelina.

Y tornándose hacia Kid Brady, concluyó:

—Joven, le perdono que me haya puesto la mano en la boca... Pero ¡que no vuelva a ocurrir!

Ranson devolvió las pieles a Molly, y ésta, sonriente, contempló a su Kid, mientras tornaba a echar la falsa cibelina sobre sus hombros con la arrogancia de una princesa.

## CASI UN MAL MOMENTO

(A la manera de W. Somerset Maugham. Por Roxlo)

De haber escrito un inglés de la buena sociedad los Diez Mandamientos, éstos serían once. Y el oncenavo, colocado en primer lugar, diría, poco más o menos, lo siguiente: "Ten tacto y discreción, sea cual fuere la ocasión."

La tácita observancia de ese mandamiento es lo que hace tan agradable el trato de ladies y de lores, y muy soportable el de cualquier gentleman. Tales virtudes enseñadas al inglés de las clases distinguidas desde la *nursery*, le confieren una aptitud, ignorada por otros pueblos, para disimular las incorrecciones apenas, a tal extremo que quienes las cometen pueden creer que proceden como los mismos marqueses de Versalles.

Claro está que para quien es habitual y corrientemente *shocking* se cierran sin ruido ni escándalo, pero herméticamente, las puertas de todos los salones.

El *savoir faire* de los franceses es exquisito. Pero quien comete una *gaffe* inspira siempre un *mot d'esprit*, que tarde o temprano llega a sus oídos y lo entera de que es cocu.

En España, país de la hidalguía y la caballerosidad, cuando alguien hace o dice una burrada en un círculo distinguido, no falta quien exclame: "¡Atíza!", poniéndolo en descubierto, pero el culpable no se amilana y responde: "¡El bestia eres tú!"

En fin, cada comarca en la tierra tiene rasgos psicológicos distintos. Pero como el movimiento se demuestra andando —según me dijo la comisión fiscalizadora del raid al *globe-trotter* que fue sorprendido en un coche de plaza—, voy a relatar una experiencia personal que demostrará hasta qué punto puede llegar la delicadeza, el tacto y la discreción del inglés de clase elevada.

Durante mi última estada en Londres, antes de la guerra, fui invitado a una cena en casa de Lady Pamela Aberdeen Angus, una casa en que las típicas virtudes británicas crecían silenciosamente, como un césped amortizador de cualquier disonancia, entre el pelo de las alfombras. Eramos más que las Gracias y menos que las Musas, de acuerdo con el precepto magistral, y dicho en números redondos, siete.

A la derecha de Lady Pamela se sentaba un joven diplomático napolitano, el conde Piero di Canne, bastante britanizado en su aspecto exterior y de modales encantadores. En el asiento siguiente posaba su gentil y vaporosa figura Lady Violet Crome, una rubia encantadora que parecía escapada de un cuadro de Sir Joshua Reynolds.

La ubicación de los demás no hace al caso.

La comida transcurría en un ambiente de aburrida elegancia, que a todos nos satisfacía ampliamente dada nuestra distín-

## Galantería

Una dama insistía en pedir a Bernard Shaw un pensamiento para su álbum. El gran escritor procuró excusarse; pero como la señora reiterara su petición, el incorregible humorista escribió lo siguiente en el dichoso álbum.

"No se podrá expresar libremente la opinión que uno tiene sobre las mujeres hasta que no quede ya ninguna sobre la tierra".

ción. Pero al llegar al pavo...

—Lady Pamela, ¿me permite usted que lo trinche al modo de mi país? —pidió con voz cálida y cantarina el joven napolitano, aunque en un inglés básico correctísimo.

Partiendo de un británico, aquella proposición hubiera resultado francamente *shacking*, pero en boca de un meridional no era más que una fantasía agradable, casi romántica.

Con su mejor sonrisa, y la tenía muy buenas la vieja dama, Lady Pamela hizo depositar ante el joven la enorme fuente de plata, dicho sea de paso, fue de Ana Bolena, y con sus propias manos puso en las del joven conde el cuchillo y el tenedor de trinchar, que pertenecieran a Lady Godiva.

—Tante grazie mia cara signora —dijo el conde di Canne, habiendo por primera vez desde que estaba en Londres su lengua natal. Y empujando los cubiertos históricos, en lugar de trinchar el pavo, que hubiera sido lo correcto, con un movimiento rápido e inevitable, trinchó a Lady Violet Crome, que estaba a su derecha.

La operación fue realizada del modo siguiente: clavándole el tenedor en la nariz, la obligó a levantar la cabeza y luego le pasó el afilado cuchillo por el cuello, entre un collar de perlas valuadas en treinta mil guineas y su propio metón, muy valioso también desde el punto de vista estético.

La cabeza de oro de Lady Violet, trinchada o degollada, pues no acertó con la expresión con veniente, cayó hacia atrás y quedó inmóvil sobre el respaldo de terciopelo verde del sillón.

La situación era verdaderamente embarazosa. Todos temían que, ya lanzado, el temperamento emotivo de di Canne lo llevara a cometer otra indiscreción. Pero nos engañábamos. Supo dominarse y recobrando, por lo menos en apariencia, su esmerada educación británica, limpió el cuchillo con la servilleta y procedió a trinchar el ave con mano hábil y segura.

Un suspiro de alivio, aunque a la sordina, salió de todos los pechos. Morris, el viejo mayordomo, tuvo al pasar los platos como un momento de duda, pero tan breve que casi no se notó.

¿Debia o no servir a Lady Violet? No le sirvió, en lo que estuvo muy acertado.

Había, ¿a qué negarlo?, cierta nerviosidad en el ambiente y la conversación cambió varias veces de tema sin causa justificada. Pero, haciendo de tripas buena educación, comimos el pavo sin que a nadie se le escapara un gesto de repugnancia.

Felizmente la comida tocaba a su fin y pronto pasamos al salón, donde el café, el oportuno, los cigarros y la ausencia de Lady Violet disiparon aquella nube que estuvo a punto de descargarse sobre la dueña de la casa, salpicándonos de paso a sus amigos.

Nos despedimos a la hora de costumbre, y nunca he sabido cómo se las arregló Lady Pamela con el cadáver trinchado, ni si hubo intervención policial, ni nada, pues a la mañana siguiente me embarqué para Egipto, donde me esperaba un amigo al pie de la gran pirámide.

Tengo para mí que la incorrección del conde Piero di Canne tuvo un origen pasional, pues poco antes había roto con Lady Violet Crome, y los napolitanos son tan apasionados...

DOMINGO: — PALACE — CALIFORNIA — IDEAL —  
— "VENECIA, LA LUNA Y TU" —

**IMPENETRABLE MISTERIO RODEA AL MINISTRO VARGAS GENE**

*Nunca se le encuentra en su despacho y cuando va por la noche lo han oído hablar solo.*

De dos meses a esta parte el Ministro Vargas Gené ha cambiado totalmente. Antes era muy gordial, medio galán, risueño, comunicativo y acogedor. Y a pesar de su cara de chino con plata, le caía bien a las gentes. Pero, ahora ha cambiado. Está pálido y triste "y en sus profundas ojeras se ven las palmeras borrachas de sol."

Y, lo más grave, es más fácil conseguir una plata prestada, sin pagaré y sin intereses con don Cu. Arme a que hablar con don Quíncho. Nunca está en su despacho. Preguntamos por él en Gobernación y nos dicen que sabe en Seguridad Pública. En Seguridad Pública nos comunican que anda en el Consejo de Defensa Social. En el Consejo de Defensa Social nos responden que está en la Presidencia. En la Presidencia afirman que no lo han

visto en toda la semana. En su casa no está. En la finca que tiene en Alajuela, tampoco. Y en fin, que como doña Ana, está en su vergel. Siempre anda abriendo la rosa y cerrando el clavel.

Gracias al servicio de inteligencia que tenemos y a la cooperación de dos empleadas del Ministerio de Gobernación, llamadas Bomboncito y Calamidad, obtuvimos algunos informes de nuestro viejo y querido amigo. Vargas Gené se parece a Hamlet. Sólo anhela la soledad, la meditación, la paz, el silencio, la quietud, el retiro, la oración.

Una noche de estas logramos entrar en la sala de espera de su despacho. Esto gracias a que don Tobias Escribano, fiel escudero de don Quíncho, nos abrió con una ganzúa que tiene.

Después de mucho esperarlo lo sentimos entrar, pero nos detuvimos. Habló como el personaje de Shakespeare:

—Mario se opone a que yo quite a varios militares que son tumbas, sepulcros, lápidas, cementerios, entierros de indios...

—Me desespera el hambre de los presos de la Penitenciaría; me aburren las sesiones del Consejo de Defensa Social; me cansan los periodistas; me fastidian los gobernadores; hay un ministro, colega mío, que me cae muy pesado; yo amo lo netamente es pañol, las mujeres con mantilla, el rasgar de un guitarra y una tarde de sol.

Y, la tragedia, la gran tragedia de nuestro amigo es que añora sus tiempos de periodista. Quisiera estar en una redacción; pelear con Ulate, comerse a Caca

yo; tirarle a Pepe; oponerse a Orlich; enfrentarse a Oduber, y lo que él dice, quisiera vivir la vida aventurera de los errantes pájaros marinos, no tener para ir de una a otra ribera, la prosaica visión de los caminos.

Vargas Gené está pálido, Var-

gas Gené está triste, pero ¿adónde diablos se mete este hombre y que nunca lo podemos encontrar? ¿Quién te arrancó de la rama, que no estás en el rosal? ¿Adónde estás corazón que hace tiempos no oigo tu palpitir? ¿Que lo sepa Judas!

**Después del Consejo de Gobierno...**

(Idea que en mucha confianza nos dio el coronel don Alfonso Blanco.)



**LAS INQUIETUDES DEL DIPUTADO SOTELA**

Dice un periódico que el diputado don Orlando Sotela insiste en su proyecto para que todos los trabajadores del país tengan un seguro de vida.



ELLAS; Don Orlando; usted tiene dos curules, una en la Asamblea, y otra aquí en Atenea...  
EL; —No olviden el refrán que dice que si una vela se apaga, Atenea siempre está encendida...

Campo pagado y adelantado.—

**Risa**

(En su álbum)

En un gris atardecer,  
en su ataud encerrada  
por siempre se fue mi amada  
mi bien amada de ayer.

Y al verla desaparecer  
tras la postrera jornada,  
quedó mi alma desligada  
de inhumano padecer.

Se burló de mis amores,  
hizo mofa a mis dolores  
y tanto de mí se rió.

que hoy al ver su calavera  
toda monda, muda, huera,  
nos reímos Ella y Yo!

ALFREDO SABORIO

**Solterona**

La solterona conversaba con las amigas y en una de esas dijo:

—Mil veces me hablaron a mí de matrimonio.

—¿Sí? —preguntó una amiga— ¿quienes?

—Mi papá y mi mamá...

**Celosa**

—Niño Pérez —dijo severamente la maestra—, si su conducta no mejora, le escribiré una carta a su papá.

—No se lo aconsejo, señorita —contestó el chico—, mira que mamá es muy celosa.

**EL VERDADERO ADMIRADO**

Hace tiempo —parece que lo me nos diez años—, un mediano novelista auténticamente bohemio entregó a cierto editor conocido suyo una novela grande que, por determinadas circunstancias, no pudo salir luego a la luz pública.

Mas al cabo de esos diez años, el editor se ha decidido, al fin, a

publicar lo del bohemio, sin contar con éste, quien al reconocer en los escaparates de las librerías su vieja obra, se ha apresurado a adquirir un ejemplar, sobre cuya primera página ha escrito la siguiente dedicatoria:

"A mí mismo con verdadera admiración"

EL MINISTRO BOMBETA: —; En qué te vas, Fernando...?

LARA: —Yo, en camión... ¡Y vos...?

BOMBETA: —Yo, en taxi... "quepo" bien...